ESPAÑA NUEVA

Semanario republicano independiente

Año II. Núm. 35 | MEXICO, D. F., 20 DE JULIO DE 1946 | Precio: 30 ctvos.

En el décimo aniversario de su traición Franco se revuelve en el fracaso de su régimen

Don Diego Martinez Barrio, Presidente de la República Española

Cuando el Gobierno era la más pesada carga y el Poder Público un órgano desarticulado por la rebelión militar, el Dr. José Giral asumió la suma responsabilidad de defender la República desde el Gobierno. Los meses más difíciles, las horas más trágicas de 1936 fueron para él. En la zona ocupada por los rebeldes y por fortuna cerca de la línea de fuego había quedado parte de su familia. Cuando el Dr. Giral asumió la Presidencia del Consejo, no sólo no podía prever el éxito de la evacuación de sus familiares, sino que podía pensar —y pensó ciertamente— que se acrecentarían los riesgos.

Pero su gesto no fué explotado como el del histrión general Moscardó, del mismo modo que el Dr. Giral no labró, como éste y otros generales, una fortuna desde el Poder y por privilegio del "straperlo". Fué un gesto grave, seco y reservado, que confía al silencio la custodia de su dolor y de su fe.

◎

Cuando la rebelión de Julio de 1939 puso en marcha el infernal mecanismo de la guerra civil, la magnitud de la tragedia consternó a todas las gentes liberales. En Palacio, el Presidente Azaña, sintiendo en su propio ser el desgarrón de España, tuvo un gesto conciliador y generoso —como tantos otros suyos, mal comprendido— y trató de constituir un Gobierno que pudiera ser un pretexto honroso para que los rebeldes renunciaran a la contienda.

Para presidirlo designó a don Diego Martínez Barrio. Pero, era tarde. La traición había enconado el ánimo del pueblo y, por su parte, los facciosos, seguros del apoyo de Hitler y de Mussolini, no estaban dispuestos a abandonar una empresa preparada desde 1932 y de la que creían poder obtener garantías irrevocables para sus intereses de casta.

Don José Giral, Presidente del Consejo de Ministros

El Gobierno de la República Española fija su posición respecto a los acuerdos internacionales y empréstitos de Franco y garantiza la propiedad extranjera

EN nuestra última edición anunciamos un importante acuerdo del Consejo de Ministros del Gobierno español, cuyo texto oficial es el siguiente:

"El Gobierno de la República cree llegado el momento de fijar su posición respecto de algunos problemas, que por su naturaleza misma deben escapar a las consideraciones partidistas, ya que afectan a los sagrados intereses de la Nación. Desea así hacer público que ha mantenido, mantiene y mantendrá, llegado el día, una posición de absoluta independencia con los compromisos adquiridos fuera de la Ley en cualquier momento por el régimen franquista. Tales compromisos, cualesquiera que sean su carácter o su forma, se han contraído sin la voluntad, participación ni consentimiento del pueblo español y no pueden, en modo alguno, obligarle.

"Ello se aplica tanto a los acuerdos internacionales como a los empréstitos negociados por la dictadura española, antes de ahora o en lo sucesivo, comprometedores de la economía del país a beneficio único de la subsistencia de un régimen carente de todo apoyo popular. España no puede, ni debe, sufrir las consecuencias de tratados y acuerdos comerciales hechos con vistas a mantener el régimen franquista impuesto por la fuerza, y el Gobierno de la República anuncia, desde ahora, que habrá de revisarlos a fondo, para tener en cuenta exclusivamente, llegada la ocasión, el interés nacional.

"Reiterando su adhesión completa a los principios que inspira la Carta de las Naciones Unidas, anuncia asimismo el Gobierno, que no pueden obligar a España los tratados internacionales generales firmados sin la presencia de la Nación en las deliberaciones que les dieron vida.

"Quiere por último el Gobierno hacer pública declaración de respeto a los intereses de todas las Naciones Unidas en territorio español, incluídos los que dimanan de la existencia de los bienes alemanes allí radicados, pero afirma que esos últimos bienes deberán responder en su día a los daños que ocasionaron los alemanes en la contienda española interviniendo al lado de Franco frente al Gobierno legítimo de España. El derecho de las Naciones Unidas a resarcirse de los daños económicos materiales que les causaron los países agresores y a beneficiarse de los bienes de los mismos, habrá de conjugarse con los de España, primera víctima de la agresión alemana que, por ello, tiene una indudable prioridad en el derecho a las reparaciones."

ESPAÑA NUEVA

Semanario Republicano Independiente

Se publica los sábados. Redacción y Administración: Tacuba 15, altos. México, D. F.

DIRECTOR: ANTONIO MARIA SBERT

Secretario de Redacción: CLEMENTE CRUZADO

PRECIO DEL EJEMPLAR: México, número corriente, 0,30 pesos; número atrasado, 0.60 pesos. PRECIO DE SUSCRIPCION: México, $3.50 trimestre. Extranjero: por correo ordinario, 1.00 dólar trimestre. Correspondencia administrativa y giros a nombre de VIRGILIO BELENDEZ.

Registrado en la Administración de Correos de México el 23 de noviembre de 1945, como artículo de segunda clase.

EDITORIAL

SE ha cumplido en estos días el décimo aniversario de la rebelión que inició la inconclusa guerra de España. Diez años durante los cuales cabe distinguir tres fases. Primero, breve, la cuartelada. Después, la intervención militar, política y económica de Hitler y Mussolini. Y, finalmente, la ocupación de todo el territorio hispano por los facciosos, con su secuela de crímenes elevados a la categoría de actos del Poder Público, con sus infinitas corruptelas, consentidas y amparadas por el régimen; con su notoria cooperación a la lucha contra las Naciones Unidas y con la monstruosa alianza de casi todas las jerarquías de la Iglesia católica a una política de castas que trata de encubrir con un clericalismo, rayano en lo grotesco, su raíz anticristiana.

Con motivo de este aniversario, la voz del Jefe del legítimo Gobierno de España se ha dirigido, desde París, a los españoles para reafirmar la supervivencia de la República y para invitarles a que se apresten a reconquistar la libertad de su territorio. Casi al mismo tiempo, el usurpador, desde el territorio sometido, produjo, con su cínica firmeza, uno de esos discursos que tienden a camaleonar su política. Hemos cometido, reconoce, leves pecados —leve el desencadenamiento de todas las fuerzas del mal que produjo un millón de muertos; leve arruinar la economía, quebrantar la moral y la fe, desacreditar aún más a la Iglesia, complicándola en la sangrienta política del falangismo. Pero, ¿quién está limpio de pecado? Viene a decirnos ese monstruo frío y cruel, que carece de toda virtud española. La respuesta está en todas las conciencias limpias: quienes cometieron tan "leves" pecados como Franco y sus cómplices están ya en la fosa común —salvo Mussolini, cuyo cadáver robado está en España, donde pudrirá más fácilmente— o en los calabozos y antesalas de los Tribunales, que para muchos lo serán de la muerte.

Sólo Franco y los suyos continúan en los Palacios del Patrimonio público y reciben en ellos todavía a embajadores y ministros de los Estados que los anatemizaron. Situación indigna para ambas partes. Y porque Franco no tiene ninguna virtud española es capaz de tolerarla, como es capaz, por su misma extranjería, de adular a quienes tuvo y tiene por sus enemigos y por enemigos de esa España imperial que dijo querer resucitar y que quedó en mascarada sangrienta.

Transcurre el décimo aniversario en un ambiente de desprecio y de hostilidad internacional para Franco y para su régimen. Nadie osó defenderlo. Ni Mr. Churchill le defendió cuando le ha ayudado, al decir, primero, que convenía conservar su amistad durante la guerra a cambio de que su pasividad prestara servicios implícitos a las Naciones Unidas y, segundo, cuando afirmó que en otros países se gozaba de menos libertad de la que es permitida a los españoles por el régimen franquista. Dos posiciones falsas, ciertamente, pero ninguna de defensa leal del franquismo. Falsas, porque la pasividad de Franco ha sido, y es, tan sólo relativa; y su actividad pro-nazi sólo se refrenó y disimuló al comprender Franco que la guerra estaba perdida para el Eje. Y en cuanto a los países aludidos por Mr. Churchill, no hace diez años, ni siquiera dos, que fueron liberados del yugo nazi y todavía están en ellos latentes las fuerzas que colaboraron con el invasor. Claro está que Franco podría replicarnos que el territorio que sojuzgó todavía está lleno de republicanos... Acabar con ellos es liquidar España.

Nadie se atreverá a negar que Franco es reputado por unos de criminal de guerra, por otros de torpe y rencoroso gobernante, cuya política de pacificación del país es un notorio fracaso, aun para los conservadores. El balance de estos diez años para el régimen franquista evidencia una quiebra fraudulenta, cuyo fraude consiste en haber malgastado ese millón de vidas y esas decenas de millares de millones de pesetas que salieron para pago de la ayuda extranjera o se aplicaron a mantener ese aparato policial y militar que el propio Franco confiesa como de entidad superior a las posibilidades del Estado español. Y consiste también en haber estafado la fe de unos y el hambre de otros para bien poco: un ridículo simulacro de potencia. . . .

Por otra parte, el décimo aniversario de esa traición militar se cumple cuando la causa republicana se ha consolidado. En estos dos últimos años la República española recuperó en mucho su base internacional y sus posiciones activas en el interior. Desde la Conferencia de San Francisco, este progreso ha sido bien visible y, en lo que va de año, se aceleró por la acción del Gobierno español, reconstituído en el exilio.

Plenamente descartada la pervivencia de Franco, lo está siendo también la restauración monárquica. Las potencias anglosajonas ya no se aferran a ella. Se discuten matices, tácticas y seguridad para determinados intereses. Pero, se exigen tantas garantías para liquidar sin sangre la guerra civil que, a fuerza de ser exigentes y conservadores, invalidan la eficacia de toda acción pacífica.

Quienes creen encontrar en el tono de recientes discursos e invectivas de Franco el signo de su firmeza yerran, Mussolini galleaba — y tuvo más talento y mayor arraigo en el país— días antes de ser colgado por los pies. Que así sea.

Si Franco se sostiene aún, es porque lo dejan vivir quienes creen que todavía pudiera serles útil este espantajo, mientras las grandes potencias se ponen de acuerdo, sin perjuicio de sacrificarle luego.

Será éste el último aniversario que de su felonía celebrará en el Poder.

INTERESANTES DECLARACIONES DE DON ALVARO DE ALBORNOZ

EL Ministro de Justicia don Alvaro de Albornoz ha hecho interesantes declaraciones a "El Nacional" de México, refiriéndose a la situación del problema español ante las Naciones Unidas y a las condiciones interiores de España.

En vísperas de salir para Francia, el señor Albornoz dijo, contestando a preguntas del periodista:

"En la propia España, a pesar de la guerra, de la represión brutal y del régimen de terror a que el país se encuentra sometido, existe un ambiente cada día más propicio a un cambio de régimen, previo el derrocamiento de Franco".

—¿Cree usted que el derrocamiento de Franco y la restauración de la República podrían lograrse sin derramamiento de sangre, sin acudir al uso de la fuerza? —siguió preguntando el periodista de "El Nacional".

El señor Albornoz contestó: "La ayuda exterior, tal como el Gobierno la gestiona —sin llegar, naturalmente, a una intervención armada— tiene una gran importancia. Ninguno de los países europeos que vivieron sometidos al yugo extranjero o a una tiranía interior mantenida o ayudada desde fuera, recobraron su independencia o su libertad, sino por la acción internacional, en una forma o en otra. Bastaría citar los casos de Grecia, de Italia y de todos los países balcánicos. Y en cuanto a los movimientos de libertad interior, esos países han aprovechado siempre la coyuntura de guerras —nacionales o extranjeras— que les han permitido libertarse al debilitarse o desaparecer los regímenes opresores".

Don Alvaro de Albornoz se refirió también, por último, al proceso que se siguió para conseguir, después de algunos años, la constitución de 1945, del Gobierno republicano español en el destierro, después de pasar por diferentes fases de organización, entre las que figuraron prominentemente agrupaciones como "Acción Republicana Española" y la "Junta Española de Liberación".

Discurso de D. Amós Salvador en Venezuela

EN el acto celebrado en Venezuela para festejar la proclamación de la República Italiana, del que informamos a nuestros lectores, don Amós Salvador pronunció el siguiente y magnífico discurso:

"Deseamos que Italia y Francia vuelvan a tener en el mundo, especialmente en Europa, la influencia que merecen ostentar. Entonces reinará en el mundo internacional la claridad, la lógica que ahora faltan.

¿Es lógico que cinco grandes, que en realidad son cuatro grandes, que verdaderamente son tres grandes, pretendan tutelar, organizar, coordinar a todas las naciones del mundo como si éstas fueran menores de edad, incapaces o dementes, y que ellas no puedan ponerse de acuerdo y anden entre sí a la greña?

¿Es lógico que se declare que la guerra ha terminado y que ahora hay que asegurar la paz y entretanto los unos arman a sus amigos, los otros no desarman a sus enemigos y los de más allá votan presupuestos ingentes para sostener formidables ejércitos?

¿Es lógico que se acuse a determinadas naciones de sostener contingentes militares en territorios extranjeros, ejerciendo de este modo tremenda coacción política sobre esos países así intervenidos y que los acusadores mantengan fuertes efectivos bélicos en otros países extranjeros gravitando sobre la libre expresión de la voluntad nacional en elecciones y plebiscitos?

¿Es lógico que se diga que no se puede intervenir de ningún modo en los asuntos internos de un determinado país y que, de hecho, se esté interviniendo de una manera escandalosa en la vida interior de otros países?

¿Es lógico que se adjudique a una nación la categoría de cobeligerante y se aprovechen las ventajas de esa cobeligerancia para luego imponerle un tratado de paz en cuya redacción no tiene voz y que más parece impuesto a una nación enemiga, vencida y humillada?

¿Es lógico que se acucie a ciertas naciones para que celebren elecciones, cuanto antes, sin tardar, porque no se puede consentir que no se manifieste libremente la opinión de esos pueblos y que nadie se acuerde de pedir elecciones en España, donde el régimen imperante ni las ha celebrado ni las piensa celebrar jamás?

¿Es lógico que se abrume a Franco con los calificativos más duros que nunca ha soportado un jefe de Estado, apellidando a su régimen con los epítetos más crueles, con notorio olvido de la más elemental cortesía internacional, negándole su ingreso en la comunidad de las naciones civilizadas, para luego seguir tratando al indeseable, ayudarle y conservar cerca de él y recibir de él Embajadores y Ministros?

¿Es lógico que se luche obstinadamente por la libertad y seguridad de las comunidades y los pasos entre mares, si realmente se quiere lograr una paz en que todas esas precauciones debieran ser inútiles?

¿Es lógico que se creen artificialmente pequeñas naciones tapones, sin población ni recursos económicos, casi sin territorio, destinadas fatalmente a ser fáciles presas de sus vecinos más potentes y se niegue a los cien millones de mahometanos de la India su capacidad para constituirse en nación independiente?

LA PIANISTA CUBANA CELINA COSTA EN MEXICO

SE encuentra entre nosotros desde hace unas semanas la joven y temperamental pianista cubana Celina Costa, brillante defensora de la República Española en la hermana nación. Celina Costa pertenece a esa inmensa hermandad de intelectuales y artistas del mundo entero que han repudiado al régimen de Franco, por ser el yugo que aprisiona al pueblo español en su camino de progreso y avance.

En La Habana, Celina Costa ha dado numerosos conciertos de piano para ayuda de la causa del pueblo español. Ultimamente recibió un homenaje del Centro Catalán de esa ciudad por su intensa labor de propaganda a favor de la República.

Esta es la tercera estancia de esta notable pianista en México. En su último viaje, ofreció en el Palacio de Bellas Artes un magnífico concierto auspiciado por la Embajada de su país. En la actualidad se encuentra en Guadalajara preparando varios conciertos, para lo que ha sido invitada por la Universidad de Guanajuato, así como en otras partes del país.

En nombre de ESPAÑA NUEVA nos es grato enviar un saludo a esta notable artista cubana que une su nombre a esa pléyade de artistas e intelectuales cubanos que son enérgicos simpatizantes de un régimen democrático en España.

FALLECIO EN PARIS DON RAFAEL PICAVEA

EL eminente diputado vasco don Rafael Picavea, relevante personalidad del Partido Nacionalista, ha fallecido en París, a los 78 años de edad.

La actuación del señor Picavea se remonta a los tiempos de la monarquía, durante la cual fué senador independiente en varias legislaturas. Fué diputado en las Cortes Constituyentes. Era director-propietario de "El Pueblo Vasco" de San Sebastián, donde firmaba con el seudónimo de Alcibar sus artículos políticos, que le dieron merecida fama como periodista.

Hombre batallador y activo, se dedicó también a empresas de carácter industrial, relacionadas con el comercio y la producción francesa, entre la que tenía numerosas relaciones. Su conocimiento de los medios de Francia le fueron muy útiles para coadyuvar a la defensa de la República.

El día 9 del corriente se celebraron en la Iglesia de Santo Tomás de Aquino los funerales de don Rafael Picavea, asistiendo don Bernardo Giner de los Ríos, Secretario General de la Presidencia de la República, en representación del Jefe del Estado; el Jefe del Gobierno, Dr. Giral; el Presidente del Gobierno Vasco, señor Aguirre; los Ministros del Gobierno de la República español, señores Sánchez Guerra y Hernández Sarabia; el Consejero del Gobierno de Euzkadi, señor Elizaola, y el diputado a Cortes vasco, señor Landaburu, y otras personalidades francesas y españolas.

ESPAÑA NUEVA se une muy sinceramente al duelo del gobierno de Euzkadi y de los familiares y amigos del finado.

YA HAY UN REPUBLICANO INGLES

EL otro día, cuando leí la terrible diatriba de Herbert George Wells contra la monarquía inglesa, pensé:

—Estos ingleses son tremendos. ¡A ver si, después de tanto empeñarse en hacernos a todos monárquicos, se hacen ellos ahora republicanos!

Pero en seguida, George Bernard Shaw se apresuró a restablecer el equilibrio, saliendo en defensa de la familia real inglesa. Cierto que H. G. W. es socialista, rojo del piñón colorado. Pero G. B. Sh., además de socialista, es irlandés, humorista y matusalénico, lo que le autorizaba técnicamente para tratar con menos respeto a la casa real inglesa y para burlarse irrespetuosamente de todas las majestades terrestres.

Esta polémica no puede dejarnos indiferentes a los republicanos españoles, pues, como he dicho varias veces, de que haya o no monárquicos en Inglaterra depende el que haya o no monarquía en España. Los ingleses consideran que el régimen ideal para España es la monarquía, no porque los españoles sean monárquicos, sino porque son monárquicos los ingleses.

Si los ingleses dejasen algún día de ser monárquicos ingleses, habría alguna probabilidad, supongo yo, de que dejasen también de ser monárquicos españoles; y la República en España —como la República en Italia, y no hay que decir, en Grecia— se libraría, por lo tanto, de sus más encarnizados enemigos. La cosa no es absolutamente segura, pero repito que habría alguna probabilidad. También es posible que los ingleses dejasen algún día de ser monárquicos ingleses y continuaran luego siendo monárquicos españoles, por creer que la República, como expresión perfecta de la democracia, conviene a un pueblo insular, marítimo y rico, cual el inglés, pero que no conviene tanto a un pueblo continental, mediterráneo y pobre, cual el español.

Cuando se proclamó la República en España, los ingleses solían preguntar:

—Pero, ¿realmente están preparados los españoles para la República?

Suponían, acaso, que sólo los británicos de nuestros días están preparados para elegir concejales y diputados y ejercer las demás funciones del régimen democrático y representativo. Olvidaban, sin duda, que cuando nuestros antepasados habían dado al mundo el genio de un Séneca y de un Marcial, todavía los pictos y los escotos, antepasados de los británicos de hoy, vivían en el más perfecto estado silvestre y cavernario, liados a estacazos contra los latinos empeñados en civilizarlos. Cuando en nuestra tierra había ya calzadas empedradas, los britones saltaban aún de risco en risco para ir de un lado a otro.

Al leer la arremetida de H. G. W. contra la monarquía inglesa, me pregunté:

—Pero ¿realmente estarán preparados los ingleses para la República? ¿No se dedicarán a cometer excesos y extravagancias?

Recordaba ya a ese propósito la aventura cronwelliana, a la cual se refería sin duda H. G. W. en su diatriba antimonárquica al hablar de la "antigua y persistente tradición republicana" de los ingleses. Esa tradición republicana de los ingleses es lo que los hace seguramente ser monárquicos españoles. Quienes decapitaron a Carlos I no fueron españoles, sino ingleses, en vista de lo cual los ingleses encontraron muy mal que, tres siglos después, los españoles destronáramos, en paz y sin hacerle daño alguno, a Alfonso XIII. Asusta pensar lo que hubiesen dicho de nosotros si lo hubiéramos decapitado, como era justo.

Fuera de VALIJA

El razonamiento inglés es el siguiente: "En vista de que nosotros fuimos unos espantables regicidas, hagamos que los españoles vuelvan a tener por rey a un Borbón". Y confiando en eso fué como se le ocurrió a don Juan la ociosa y vana idea de trasladarse a Portugal.

Después del rey decapitado, el ideal monárquico inglés para su propio consumo es el rey idiota. Ya lo he dicho alguna otra vez. Y no me dejará mentir a ese respecto el profesor Halevy, quien en su monumental "Histoire du Peuple Anglais au XIXe Siécle", dice al hablar del reinado de Jorge III: "La popularidad del monarca en 1815 es incontestable. A decir verdad, únicamente a partir del momento en que, tras sufrir varias crisis temporales de enajenación mental, pierde, en 1810, la razón para siempre, es cuando el respeto que le rodea no conoce ya límites ni medida. El monarquismo inglés tomó entonces la forma de un fetichismo inofensivo. El Jorge III de 1815, ciego, sordo e imbécil, realiza exactamente el ideal del rey holgazán con que habían soñado los whigs del siglo XVIII; y este rey holgazán es venerado por sus súbditos". Tampoco me dejará mentir Campbell, quien en su también monumental "Lives of the Chancellors", copia lo que oyó a un alto dignatario de aquella corte: "Cosa singular es que Jorge III, al comienzo de su reinado, cuando estaba en pleno uso de su razón, fué ridiculizado, atacado, odiado y casi abocado a la proscripción, pero cuando perdió el juicio, la nación entera se postró a sus plantas, exclamando: ¡Es un Dios! ¡Es un Dios!"

En tiempos más recientes, el ideal británico era el del rey que a las ocho de la noche estaba hecho ya materialmente una cuba de brandy y de whisky. Mas aun así, y estando dispuesto a seguir dignamente, traduciéndola al cocktail, esta tradición dinástica, el fugacísimo Eduardo VIII fué destronado porque quiso casarse con una divorciada. Lo que no impide que los monárquicos ingleses se disgustaran mucho con nosotros, los republicanos españoles, cuando destronamos a Alfonso XIII por ser un perfecto felón.

Debido quizás al remordimiento que les causa a los monárquicos ingleses el haber destronado en su país a Eduardo VIII, el marido de la divorciada, es por lo que tenían interés en ver otra vez en el trono de nuestro país a Juan III, el hijo del felón. Y para eso no escogían al hijo tonto, sino al hijo pillo. Y voluntario, además, para asesinar a españoles como simple falangista "amateur".

Propone H. G. W. que se mande, ya desde ahora, a la casa de Hanover (que es la actual de Windsor) al destierro, a hacerle compañía a las de Borbón, Saboya, Habsburgo, Hohenzollern, Braganza, Karajorgevich y otras ex reales familias venidas a menos, familias hoy de refugiados de cuota por el mundo. La idea de H. G. W. es que "se establezca en América o en algún otro lugar donde la gente está hambrienta de uniformes y títulos" una "reserva real" o parque dinástico donde se conserve la especie, para reyes y reinas destronados. No está mal la idea, pero creo que el lugar indicado para establecer tal clase de parque zoológico o coto de la realeza es ese islote madrepórico de Bikini, del que tanto se habla estos días. Para mi gusto, mejor eso que Estoril o Lausana.

G. B. Sh. defiende por su parte a la monarquía inglesa, pero lo hace, quizás por su vinagre irlandés, en términos casi ofensivos, al calificarla de "impostura muy conveniente" y al no encontrar nada mejor que la "idolatría a la dictadura" para comparar las ventajas de la monarquía inglesa. No es mucho elogio tal comparación. Mejor que las dictaduras, estas feroces dictaduras de nuestros días, es cualquiera satrapía de la antigua Persia.

Los republicanos españoles debemos seguir con atención ese debate de los dos grandes, sorprendentes y veteranos escritores británicos, porque, de que existan monárquicos ingleses o de que se conviertan al republicanismo, depende en gran parte, no tanto la suerte de la monarquía inglesa, como la de la problemática monarquía española con que los monárquicos ingleses quieren obsequiarnos a los españoles que no somos monárquicos.

EL VALIJERO

Para Nuestros Amigos del Reino Unido

EL CAPITAN DORCHY

ESTO no es el título de una novela de aventuras. El capitán Dorchy tuvo primero una realidad andaluza, española después, y ahora la tiene internacional. El capitán Dorchy, de cosechero de vinos jerezanos, ha pasado a ser jefe de los servicios de información de España en el Foreign Office; pero, antes durante la guerra civil, fué capitán del ejército de Franco.

Mister Dorchy era un inglés más de los que, en Jerez de la Frontera, mantienen las tradiciones británicas de la convivencia y entronque con las altas familias jerezanas, de las que Domecq es el más notorio y el más saboreado de los representantes. Casó con una hija de uno de los primeros exportadores de coñac jerezano, y al llegar la sublevación militar, se unió a ella, más para combatir contra la República, que no permitía las vejaciones de los campesinos, que por impulso de inglés original y guerrero. Alistado en el ejército de Franco, hizo toda la guerra, terminándola con el grado de capitán. Llegada la guerra mundial, pasó al Consulado inglés de Barcelona como jefe de propaganda, no perdiendo ocasión de denigrar a los republicanos españoles y ponderar su admiración por el régimen despótico y sanguinario que deseaba la derrota inglesa. Ahora, sus gestas y sus gestos le han ascendido y del Consulado de Barcelona ha pasado al Ministerio de Relaciones Exteriores: Mister Dorchy se ha transformado en personaje diplomático.

Nosotros reivindicamos para Mister Dorchy el derecho a ser exportador de coñac, a sentar plaza en el ejército de Franco, a llegar a capitán y a entrar en el *Foreign Office*. La intervención de los extranjeros en las guerras españolas es ya antigua, y a lo largo del siglo XIX, el siglo de las discordias, militares franceses pelearon contra la Revolución y el imperio, bajo las banderas españolas. Bessiéres fué uno de ellos, y otro aquel Compigny que contribuyó a la victoria de Bailén, llegó a capitán general y fusiló a Lacy. Pero los ingleses siempre, en España, caían del lado de la libertad, excepto aquel escocés, excéntrico y bravo —cuyo nombre no recuerdo— que combatió contra los franceses "vestido a la antigua usanza", con ropilla, gragüescos, altas botas, chambergo y una espada que decían era la de Francisco Pizarro. Llegó a coronel y persiguió liberales. Los otros ingleses, no. Ni lord Rasselagh, ni aquel general Eliot que, junto con la legión inglesa, perdió la batalla de Oriamendi, cuyo recuerdo celebran todavía los carlistas. Que Mr. Dorchy llegase a capitán, que fuera incluso vestido como en los tiempos de Felipe II, como su antepasado, ya que amaba la España arcaica y feudal; que intentara ser un Lord Byron al revés, pase; pero que dirija las informaciones españolas en el *Foreign Office*, no; que siga siendo dentro de la diplomacia inglesa un beligerante con estrellas, ganadas tal vez en lugares de hecatombes republicanas, no. No importa que su uniforme haya pasado a su vestuario, a título de recuerdo romántico. El seguirá siendo capitán del ejército de Franco y Franco tendrá en el Ministerio de Relaciones Exteriores de Inglaterra un oficial que dió por él su sangre o quiso darla.

Yo ruego a mis compañeros de la prensa francesa que retengan el nombre de Mister Dorchy, que lo inscriban, que lo añadan a los servicios prestados por Inglaterra a la libertad, que lo transmitan a los periodistas ingleses; que no se hable de *Foreign Office* sin que aparezca a la entrada de la sección española el capitán Dorchy. Nuestros amigos socialistas que lo den, como nota interesante, a Mister Baker, para apostillar su discurso en el Congreso Laborista. Nada contra Mr. Dorchy personalmente. Que le agoten sus existencias de coñac, que lo nombren Virrey de la India, que lo hagan Conde, si no lo es; pero fuera de la sección informativa española del *Foreign Office*.

Mario AGUILAR
(De l'ESPAGNE REPUBLICAINE de Toulouse)

AL PASAR

LA NUEVA FRANCIA

AL abandonar España, los republicanos españoles, en 1939, nos quedamos sin Patria, es decir: sin hogar. Atravesamos los Pirineos, después de tres años de lucha heroica y sangrienta, fatigados, hambrientos de pan y de reposo, y vencidos... Y llegamos a Francia, alegres y confiados, con la esperanza de que Francia sería para nosotros un Sanatorio en tierra libre, un nuevo hogar pletórico de calor de humanidad. Pero, por desgracia, no fué así. Francia nos esperaba con sus senegaleses armados hasta los dientes, con sus clásicos Gendarmes de afiladas uñas, y con unos Campos de Concentración inhospitalarios, dantescos, improvisados en pleno desierto, donde fuimos amontonados y cercados como leprosos, cerca de medio millón de seres, excepcionalmente humanos. Y escribo excepcionalmente humanos, a conciencia, porque todas nuestras desdichas provenían de nuestra generosidad, de nuestro noble afán de darlo todo por la libertad.

Pero un día Francia recobró su fisonomía política y sus recios valores espirituales, y al sonar sus campanas a gloria, porque había llegado la hora de su liberación, abrió sus brazos a los defensores de la República española. Y es que Francia había visto a los españoles —a los ROJILLOS españoles— con cuánta bravura habían empuñado las armas, olvidando toda clase de agravios, de persecuciones y de crímenes, para defender la libertad del pueblo francés.

Y a partir de aquel día lleno de luz y de esperanzas, día de la reconquista, los españoles, refugiados en Francia, gozamos de libertad de reunión, de asociación y de propaganda. Más de cuarenta periódicos españoles, de todas las tendencias políticas y sociales antifascistas, se publican en Francia, y se editan libros y folletos, y se celebran actos públicos tan extraordinarios que causan sensación hasta en París.

Recordemos el 1º de mayo, por ejemplo, cuando presenciamos, en Toulouse, una concentración de más de treinta mil militantes de la C.N.T.-M.L.E. y de la U.G.T., o sea de las dos grandes Sindicales Españolas, que desfilaron por calles y plazas con sus banderas desplegadas al viento.

Esta es la Francia de hoy, la nueva Francia, la Francia que soñamos encontrar en 1939, la Francia fraternal, la Francia de los Derechos del Hombre, que ha resucitado.

Pero conste que todos los Derechos que se nos han concedido son el fruto de nuestro propio esfuerzo, y no de la conducta de los que hoy pretenden elevarse sobre nuestros muertos, caídos por la Libertad en tierras de Francia.

FERNANDO PINTADO

Toulouse, junio de 1946.

Las castas de la India y las castas españolas

Por Fabián VIDAL

EL gran historiador francés Agustín Thierry, en su "Historia de la Conquista de Inglaterra por los normandos", describe con precisión maestra y colorido de escritor insigne, el estado social hijo de la invasión y sus consecuencias para vencidos y victoriosos. El duque Guillermo, coronado rey en Wetsminster, sobre el cadáver de Haroldo, luego de la batalla decisiva de Hasting, dividió el territorio en varios miles de feudos y regaló estos feudos a sus colaboradores, desposeyendo por completo a la raza sajona. Y ésta pasó a la condición horrible de outlaw, es decir, de proscrita y paria. No tuvo tierra, ni libertad, ni garantía jurídica de ninguna especie. Y vivió esclava en su patria antigua, trabajando para sus nuevos amos. La aristocracia normanda, que hablaba la lengua de Francia, tenía inscriptos los apellidos y títulos de sus linajes en un libro que guardaban los monarcas de Londres. Y la familia que no figuraba en sus páginas, estaba, teórica y prácticamente, fuera de la ley.

Agustín Thierry, también, en sus "Relatos de los tiempos merovingios", evocación admirable de la Galia subyugada por los francos, nos ofrece un cuadro semejante al de Inglaterra conquistada por los rapaces barones de Normandía. El pueblo galo era considerado, por los germanos llegados de la otra orilla del Rhin, como un enorme rebaño brindado a sus codicias. Ese pueblo, desarmado, desmoralizado, que perdiera su combatividad histórica bajo la dominación romana, vió elevarse sobre sus débiles hombros el pesado feudalismo de los castillos y de los jinetes forrados de hierro. Y fué siervo. Y soportó incluso la mancilla impúdica de la pernada legal. Y durante siglos, pese a rebeliones esporádicas, a sangrientas Jaquerías terminadas con represiones atroces, hubo dos Francias, la noble y la plebeya... La Revolución Francesa, aboliendo los privilegios feudales, acabó —¿para siempre?— con el régimen de las castas en toda Europa, salvo Rusia, donde perduró la servidumbre hasta la época de Alejandro, el emperador místico, de extraño destino y muerte misteriosa.

PERO el régimen de las castas vive aún, amigos, en dos viejos países. Uno está en Asia. Es la India. Otro en Europa. Es nuestra infeliz España.

Hay en la vastísima península asiática, verdadero subcontinente, cuyas fronteras geográficas van del Himalaya al estuario del Ganges y del Afghanistán a Birmania, colmena hirviente de cuatrocientos millones de almas, una numerosa minoría que, tradicionalmente, viene resignándose a vivir al margen de la sociedad. Me refiero, como es natural, a los intocables o parias, a la casta que, según las otras, denominadas superiores, mancha con su contacto y cuyos miembros nacieron bajo el signo fatal de una heredada infamia colectiva. Son sesenta millones. El virrey de la India, lord Wawell, al proponer a los partidos políticos indostanos, en nombre de la Gran Bretaña, la formación de un gobierno central que preparase las acordadas elecciones generales y organizara la ya concedida independencia, exigió que los intocables tuviesen, en el gobierno citado, un ministro suyo...

SE me dirá que estoy exagerando, que no ha habido en España jamás regímenes de castas, que el mismo feudalismo, allá por la Edad Media, vióse refrenado por las Behetrías, las Cartas Pueblas y las Comunidades, que en Aragón, Castilla, Vasconia y Cataluña lo antiguo es la Libertad y lo moderno el Despotismo, que nos llegó de fuera, con dinastías exóticas, la centralización absolutista, que el carácter nacional repugnó siempre las sumisiones excesivas e impuso un democratismo práctico donde la costumbre tenía casi fuerza de ley, que el campesino miraba frente a frente al linajudo Grande dueño de su parcela y de su choza misérrima... Y yo convendré en que ello es cierto... Mas no me refiero a la España donde vimos la luz, nosotros los hombres de la Emigración republicana, sino a la España de ahora, la que surgió en Julio de 1936, hace una década y que llena de tiernas inquietudes a los gobiernos vencedores del Eje...

En esa España, novísima, flamante, hay una casta de parias y otra de patricios. Forman la primera veintitrés millones de hombres, mujeres y niños. Formar la segunda escasamente un millón...

Joaquín Costa

JOAQUIN Costa, en su Oligarquía y caciquismo, denunció la farsa constitucional y dijo que la gran propiedad y la simulación política habían engendrado una singularísima aristocracia, con representantes en todos los pueblos hispanos. Tenía razón. Y contra ella realizóse, en primer lugar, el alzamiento ciudadano abrileño. Pero esa voraz piña de explotadores sociales tenía aliados numerosos, porque la solidaridad de los intereses injustos es demasiado fuerte para que pueda ser quebrantada tan aina. La Latifundia y la Nobleza, la Monarquía de espíritu patrimonial —los Reyes lo eran, no sólo por la Constitución, sino por la Gracia de Dios— la Iglesia y el Ejército, apuntalaban al Caciquismo, conscientes de que si éste se derrumbaba, ellos verían el fin de sus privilegios amables.

La República significaba una amenaza permanente contra la minoría de afortunados que habían mandado tradicionalmente sobre la Piel de Toro ibérica. Desaparecida la Monarquía, todo lo demás iba a sufrir una profunda modificació. La Grandeza, la Latifundia, la Organización eclesiástica, en sus dos ramas regular y secular, el Ejército y las oligarquías financieras creadas y alimentadas por el Arancel y el Monopolio, no podrían perdurar largo tiempo, a lo menos en su forma borbónica. Se explica de sobra que, a los pocos días del triunfo del pueblo, los monárquicos se amotinaran, un domingo memorable, en la calle de Alcalá, dando así origen a una quema de conventos...

Falange, como máquina de guerra facciosa, había sido un desengaño. Recordemos sus ridículas votaciones de Febrero de 1936. Pero cuando el Ejército, seguro de la ayuda extraña, sublevóse en la Península y en Africa, millares de señoritos acudieron a inscribirse en las filas del Falangismo. Eran hijos de caciques rurales y también formaban muchos en la hez dorada de la Alta burguesía. Los inútiles, los vagos, los borrachines, los estudiantes fracasados, los jugadores, los aspirantes a empleos de gran sueldo y ningún trabajo, habían hallado, al cabo, su verdadero camino...

Y así fueron echados los cimientos del nuevo patriciado español. Veinte mil generales, jefes y oficiales, cincuenta mil eclesiásticos y cien mil señoritos holgazanes y viciosos se unieron con los cien mil italianos de Mussolini, los cuarenta mil alemanes de la hitleriana Legión Condor, los ochenta mil moros de Franco y Beigbeder y los cincuenta mil aventureros del Tercio y de las Legiones portuguesa, magyar, irlandesa y rumana, para consumar el horrendo e inexpiable matricidio...

AÑOS antes de nuestra República, el Instituto Geográfico y Estadístico reveló, en un libro famoso, que la propiedad agraria española se distribuía como sigue: Un 53 por 100 del suelo catastrado, era de doce mil dueños, agrupados en ocho mil familias. Un 22 por 100, pertenecía a setenta mil propietarios. Y un 25 por 100, a más de tres millones de labrantines minúsculos. Estos últimos obtenían de sus pedacitos de tierra, rentas que oscilaban entre dos y ocho reales diarios...

Pues bien. Falangistas, militares, eclesiásticos, reyes del mercado negro y financieros e industriales privilegiados, constituyeron, mezclándose íntimamente —ya lo estaban, en cierto modo— con las ocho mil familias dueñas de la Gran Terratenencia y los setenta mil propietarios de la Terratenencia mediana, la casta superior de la España de Franco. Debajo de ella gime y sufre la otra, es decir, la auténtica, la genuina, la histórica, la que votó por la Libertad en Abril de 1931 y en Febrero de 1936 y que nosotros, los expatriados, representamos en la Emigración. Aquélla lo tiene todo, poder, dominio, dinero, influencia social decisiva ya que dispone del aparato represivo y lo usa con crueldad inconcebible. A la segunda España sólo le han dejado los patíbulos, los presidios, los campos de concentración y trabajo forzoso... Y los ojos para llorar, cuando no la vean, porque también el llanto es considerado crimen...

Y ahora, amigos, las naciones vencedoras de Mussolini e Hitler, parece que apadrinan una solución bastarda. Se pretende un camuflaje. Se quiere que el millón de afortunados de la casta superior siga, bajo el techo deleznable de un artilugio seudo constitucional, explotando y tiranizando a sus veinte y tres millones de víctimas...

¿Veremos esa monstruosidad, después de haber visto tantas otras?

MONICO ZAPATA PIENSA

Por Joaquín ARDERIUS

¿Usted no conoce a Mónico Zapata? Quizá sí, quizá no.

No es tan célebre como para que lo conozca todo el mundo. Aunque seguramente usted lo habrá visto muchas veces, sin saber quien es. Algunas personas sí, al leer su nombre tal vez lo recuerden subastando sus exóticas mercancías, que él mismo fabrica, en la esquina de una gran plaza pública; o en este o el otro suburbio, representando sus piezas sarcásticas; o en un mercado; o en aquella feria al frente de alguna barraca de las que le sirven al vulgo de entretenimiento. Y si el que lo haya conocido medita para descubrir, en los años pretéritos, en qué sitio lo ha visto, no hay la menor duda que exclamará dándose una palmada en la frente:

—¡Hombre, sí; Mónico Zapata!

Pero ya hemos dicho que el tal Mónico no es tan célebre como para que no haya una sola persona que no lo lleve reflejado en el mercurio de su cerebro. Por el contrario, habrá muchos hijos de Adán y Eva que no tengan de él ni siquiera el menor indicio. Les será tan desconocido como para un simple mortal de la Tierra los problemas de urbanización del planeta Marte, por ejemplo. Para estos señores, que serán los más, no me parece inútil tomar, de la enciclopedia de los exhombres, el volumen de la letra Z y arrancar la hoja de la biografía de Zapata Mónico y pegarla en una cuartilla, para que en el taller tipográfico la impriman. ¡Qué sonido tan escalofriante es éste que dan las lápidas de papel de los grandes hombres al desencuadernarlas! Recuerdo que, en cierta ocasión, entré a la biblioteca del Ateneo de Madrid, entre once y doce de la mañana, que es cuando este gran templo de la Cultura se halla en su mayor recogimiento, por su soledad, tomé el volumen de una enciclopedia para sacar unos datos, y ya en su búsqueda, pasando páginas, di con la biografía de un político que no era un político, sino un "busca vidas"; y sin pararme en pelos tiré de ella y la arranqué. ¡Qué silbido dió el papel!...

¿El papel?: el propio biografiado, que desde los misterios de la eternidad lanzó una blasfemia de protesta. No me quedaron ganas de volver a arrancar más lápidas biográficas de esas criptas de vivos y muertos que son las enciclopedias.

En fin, me decido a no arrancar la de Zapata. Pero esto de copiar literalmente es algo así como esos pintores que en vez de pintar un retrato hacen un cromo. Y esto, según dicen los enterados en el arte de Velázquez, es arte malo. Y yo que no quiero ser malo, aunque pueda serlo mucho, me afano en superarme, aunque no lo logre, para llegar a las cimas más altas de la Belleza...

¡De la Belleza! Mas... ¿qué cosa será la Belleza? Me parece que en esto no estamos todos los mortales de acuerdo. Ni siquiera en las mujeres ni en el arte.

Supongo que para usted, refugiado republicano español, la Belleza no es la misma que para sir Alexander Cadogan, por ejemplo. Porque en el gran templo de la estética cada uno tenemos nuestra imagen física y espiritual para adorarla y encenderle una lámpara.

Dejemos a los que consideran que es sólo bello lo que a ellos nada más les gusta. Estos son como una dama que conocí hace años, que me decía recriminándome por mi comprensión para los dioses de todas las religiones:

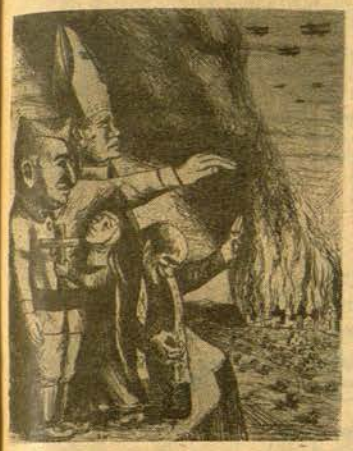
—Sí, sí, pero desengáñese usted que el dios verdadero es el Corazón de Jesús que hay en la capilla de las monjas.

Perdóneme usted; el pensamiento no es como una pareja de guardia civil, que va como una máquina, mandada por Franco, a asesinar preciosas vidas de republicanos. El pensamiento va casi siempre al lado contrario que se le quiere obligar. Porque el pensamiento es así, estamos usted y yo, que tenemos pensamiento, en el exilio. Allí quedaron los que su pensamiento es pareja de la guardia civil. Yo, en este momento, le había ordenado a mi pensamiento que hiciera un retrato de Mónico Zapata, y resulta que se ha puesto a hablar sobre la Belleza. Y ahora que me pondría a filosofar sobre la Belleza se ríe de mi orden y se propone pintar a Zapata. Y yo no me enfado.

Libertad, libertad, que dejando a la conciencia libre siempre da obras santas, porque la libertad es el deber y la justicia.

Dejemos al pensamiento, libre, sin mandarle, y mi pensamiento ahora, lo mismo que si a España la dejaran libre, sin tirano impuesto por poderes de otras partes, que resolviera su problema de manera bendita, dice: "Mónico Zapata, con su amplia frente del color de los ladrillos de tierra castellana montada sobre sus ojos de azul Mediterráneo, que están clavados en la carne de todas las razas de Iberia, enmarcada en su melena y largas barbas de nieve de los Pirineos, piensa que en el Orbe se está diseñando una nueva forma de solidaridad, como la de antaño fué la organización de los trabajadores para defenderse de la voracidad de los amos: la creación de un Sindicato de Naciones con ardiente corazón en el pecho, estrella de ideal en la frente, traje de paisano en el cuerpo, un pelustre en una mano y en la otra una pluma, para defenderse de las Naciones de palacio y guardias pretorianos y hacer que las patrias de todos los hombres sean de una sola clase con los mismos beneficios, la misma fuerza, los mismos derechos y idénticos deberes.

A lo mejor Mónico Zapata va a resultar un vidente.



ESPAÑA ADENTRO

El Clericalismo de Franco

Por Alvaro de ALBORNOZ

A pesar del carlismo y del moderantismo, el ejército español tiene una tradición liberal. Y de esa tradición forma parte el anticlericalismo, que representaron, con los hombres civiles más eminentes, los soldados más conspicuos.

Espartero y Prim representaron el anticlericalismo progresista. Ante las intrigas de la curia romana, Espartero declaró cesante al Tribunal de la Rota, cerró la Nunciatura y puso al Nuncio en la frontera; prohibió la circulación en España de bulas, breves, rescriptos, monitorios y otros despachos de Roma que no hubiesen obtenido el pase del Gobierno; exigió de los muy reverendos arzobispos, reverendos obispos, gobernadores diocesanos, provisores, vicarios y demás autoridades eclesiásticas que se arreglasen puntualmente a lo establecido en las leyes; y ordenó que los eclesiásticos ausentes de sus respectivas iglesias se restituyesen inmediatamente a ellas y los enclaustrados fuesen a vivir en los pueblos que les habían sido designados por las juntas diocesanas. Todo esto además de llevar adelante la desamortización ya iniciada en etapas anteriores, lo que explica la caída del Regente mucho más que la rebelión de sus compañeros de armas. Contra los artificios de la astuta y sutil curia romana se estrellaba el coraje del soldado valiente y leal que iba perdiendo en las encrucijadas de la política el prestigio ganado en los campos de batalla. El héroe de la guerra civil se vió envuelto en una red de calumnias y de insidias que no podía romper con la fuerte espada de Luchana. No era lo mismo tomar al asalto el castillo de Morella o las montañas de Berga que vencer a los hábiles diplomáticos monseñores. El cura era mucho más temible agazapado en la sacristía que blandiendo el fusil en las Vascongadas o en Navarra. Las bulas eran más contundentes que los decretos ministeriales.

Lo que para Espartero, antes soldado que político, fué principalmente una necesidad de su administración, es ya en Prim, gran político a la vez que gran soldado, una doctrina, la doctrina del partido progresista, y una actitud de hombre de gobierno. En su programa de 1854, expuesto en ardoroso manifiesto en *El Clamor Público*, decía que era necesario establecer "una barrera inexpugnable" contra las invasiones de la Corte de Roma, que tan frecuentemente han rebajado la dignidad nacional, con lo que se logrará que el clero esté más subordinado al gobierno, que sea más ilustrado de lo que es en general, que no se mezcle jamás en contiendas políticas, que no tenga más opiniones que las que inspira el Evangelio, ni más partido que el de los Santos Padres, ni más ambición que la de merecer la gloria eterna por la caridad, la mansedumbre, la penitencia y el martirio". Ya en las Cortes de 1850, amañadas, que no elegidas, bajo el gobierno de Narváez, y en las que faltaban casi todos los grandes oradores de la oposición liberal, había combatido el conde de Reus la expedición a Italia en defensa de la autoridad temporal del Papa en términos que revelaban a un verdadero hombre de Estado. La autoridad temporal del Papa había caído, según el futuro caudillo de la revolución de septiembre, "porque así lo reclamaban las luces del siglo y porque los hombres, una vez que han conocido sus derechos, quieren ser tratados como hombres y no como viles esclavos".

De una manera impúdica los Obispos españoles se hicieron falangistas...

El mismo Narváez, "el espadón de Loja", tan reaccionario como sabe todo el mundo, tenía a raya a la Corte de Roma y al clero nacional que le suscitaba dificultades de gobierno. No era ciertamente ningún librepensador; pero era, como buen soldado español —casos como el de Loyola y el duque de Gandía son extremadamente raros— farsante e incrédulo. Consideraba la religión —leyendas y cuentos piadosos— cosa de mujeres y de niños. Sentía por el sacerdote y por el monje, con sus hábitos femeniles, desdén de masculinidad. Despreciaba al humilde solideo y distaba mucho de sentir reverencia por el hisopo. Era el cuartel tradicional, que frente a la iglesia con sus nubes de incienso fuma tagarnina y escupe. Cuando Castillo Ayensa, uno de los diplomáticos más grotescos que han existido, vuelve de Roma de negociar su célebre proyecto de concordato, Narváez se enfurece y arroja el "pastel italiano" por la ventana del ministerio. Si la Iglesia se le cuadra, bien. Pero cuando las beatas arman contra él una cruzada, o se siente envuelto en una intriga urdida en los confesionarios o en los salones de los convenidos de Vergara, adopta los aires fieros del campamento. Después de la crisis fulminante del "ministerio relámpago", hizo prender al famoso padre Fulgencio, confinado después en el colegio de los escolapios de Archidona, y la propia sor Patrocinio, la monja de las llagas, fué arrancada, con violación de clausura, a su convento de Jesús y destinada a Talavera de la Reina. Y a cierto cristo de una iglesia de la villa y corte de Madrid que sudaba sangre por los pecados del gobierno le prohibió airadamente "el espadón de Loja" que siguiera haciéndolo.

Su Eminencia el Cardenal Plá Daniel, Arzobispo de Toledo y Primado, que calificó la rebelión franco-falangista de "cruzada" y la ha bendecido, suponemos que por su cuenta y riesgo.

La desamortización se consuma bajo O'Donnell, a pesar de la palaciega devoción del caudillo a San Pascual. Y hasta Cabrera, el ex seminarista, obliga a las sotanas a recular hasta las sacristías. Este "generalísimo" que "posa" en penitente, peregrino de catedrales y monasterios, huésped de abades y de canónigos, es algo insólito en la historia de las armas españolas. Ningún gran soldado español, del Gran Capitán al héroe carlista Zumalacárregui, puso su espada al servicio de la cogulla. Verdad que el emperador Carlos V, tan gran general como estadista, se retiró a Yuste harto de laureles y de trabajos; pero no lo es menos que, antes de hacerlo, dió muchos disgustos a más de un Papa, aunque no llegará a ser excomulgado como su hijo el archicatólico y piadosísimo Felipe II.

La beatería de Franco lo convirtió en un fanático al servicio del clericalismo inhumano y feroz que le permite y le bendice sus crímenes.

Confecciones "EDER"
Martínez Escacho y Belausteguigoitia
S. DE R. L.
CAMISERIA FINA A LA MEDIDA
★
MESONES 178 altos 23
TELEFONO 18-34-68 MEXICO, D. F

Academia IBERIA
Prof. M. G. IGUALADA
Clases de español, adaptadas especialmente para mecanógrafos y personal de Artes Gráficas.
COMPOSICION - REDACCION
ORTOGRAFIA
16 de Septiembre, 72 — altos.
(Entrada por Pan Segura)
De 18 a 19 horas.

A nuestros lectores

Dos aumentos, cada uno del 10% en el precio del papel y un aumento en el costo de la composición y tirada nos obliga a aumentar cinco centavos el precio de ESPAÑA NUEVA, cuyo precio actual es 0.30 pesos ejemplar.

El precio de suscripción será de 3.50 pesos por trimestre en los Estados Unidos Mexicanos y en el exterior, por correo ordinario, de 1 dólar trimestral.

AGRESION, DEFENSA Y AMARGURA DEL PUEBLO ESPAÑOL

Por Clemente CRUZADO

La fecha del 18 de julio será imborrable para España. Desde entonces arrancan las desventuras de nuestra patria, que vivía tan feliz, que caminaba con una esperanza soñadora en su ilusión desmedida por lograr viejos afanes de bienestar y justicia. España, que en el concierto internacional era mirada con envidia y admiración, con la República fué ejemplo del mundo. Y el daño que el mundo nos causó, el mundo lo está pagando.

"Los Patriotas" tituló el gran caricaturista neozelandés Low este gráfico de la rebelión, publicado en la prensa conservadora de Londres (EVENING STANDARD de Lord Beaverbrook) en los primeros meses de la guerra.
Si tenemos bastantes moros y extranjeros de desecho para depurar al pueblo español —viene a decir Franco cínicamente en la leyenda— podemos salvar a España...

Umbral

NACIO la rebelión el mismo día que se proclamó la República, y al nuevo régimen, que tuvo muchos hombres inteligentes, le faltaron gobernantes. La actitud insolente de la prensa reaccionaria denotaba el rencor oculto de unas gentes que sólo pensaban en perturbar; la provocación de un grupo de señoritos, que pocos días después de derrocada la monarquía entonaban la Marcha Real en plena calle Alcalá, daba a entender la rebelión que latía en aquellos corazones palpitantes de odio; la sublevación del general Sanjurjo el 10 de agosto de 1932 era un indicio de lo que se podía esperar de aquellas turbas de maldicientes y despechados; la actuación de los políticos conservadores durante el bienio negro fué una señal de lo que esperaba a España si hombres decididos no salían con resolución y energía a defender la República. Era indudable que España necesitaba una profunda transformación, en su forma política principalmente. Este instante fué señalado el 14 de abril. Y todo se redujo a cambiar los nombres de algunas calles. Nunca olvidaré el efecto desagradable que me produjo la lectura de este letrero, una mañana, en Aranjuez: "Calle de Manuel Azaña, antes de Alcalá Zamora, antes de Alfonso XIII". Era su significado tan elocuente que me hizo meditar durante mucho tiempo. ¿Podía sobrevivir la República con los viejos cuadros de la guardia civil, el ejército de la monarquía, las tropas mercenarias de Marruecos, su vieja burocracia enmohecida, su justicia antañona y podrida y su diplomacia insensible y torpe? Y si a ninguno de estos organismos se tocó ni se cambió y subsistieron con la ayuda y benevolencia de nosotros mismos, ¿qué otra cosa podríamos esperar que el 18 de julio?

Veinticuatro horas de angustia

EL pueblo, que vivía confiado, despertó aquel día espantado por la enorme tragedia. Con su fina intuición adivinó que los sucesos eran de una importancia mucho mayor que los ocurridos anteriormente. Frente a España y contra España estaban los militares y el clero, los capitalistas y los políticos reaccionarios. ¿Qué actitud adoptaría el mundo ante esta agresión alevosa y criminal? El pueblo se lanzó a defenderse él mismo, pero sólo a defenderse, y no pensó en represalias ni en venganzas. La lucha adquirió en pocos instantes una dureza epopéyica. Madrid se echó a la calle con el mismo gesto heroico del 2 de mayo y combatió con la misma grandeza. Sabía que, como entonces, se jugaba su independencia. Grupos de hombres y mujeres con el corazón en los labios gritaban alentando con sus voces su propia firmeza. Sin armas ni municiones, sin organización ni preparación se lanzaron a pecho descubierto, combatiendo al agresor. Viejas escopetas de caza atados sus cañones con cordeles, antiguas carabinas guardadas como recuerdo en los desvanes, pistolas inservibles, facas melladas, cuchillos de cocina y navajas cabriteras eran los pertrechos de aquel ejército heterogéneo y emocionado que iba en busca de la muerte para vencer a la traición. Aquello sí era España, aquello sí era el heroísmo español, lleno de desinterés, de arrojo y de bravura. Era la España de la leyenda trágica que había conmovido con sus relatos espeluznantes a un mundo que, lejos de comprendernos, intentó siempre degradarnos. Los otros no eran España, eran la mezcla, inevitable en todas las razas, de la podredumbre enferma y viciosa de las copulaciones inmorales: la suciedad, conjuntamente reunida en un momento de placer, de unas ideas bastardas que encarnaron entre pesadumbres y maldiciones; era la angustia retorcida de unos seres engendrados entre la sacristía, el confesionario y la alcoba; los gritos de la lujuria desenfrenada mezclados entre oraciones; el pensamiento trastornado y pecaminoso al pie de la pila nacarada de agua bendita; la conjunción de unos cuerpos sin alma bajo la cruz del Redentor que presidía los tálamos nupciales. Era la España negra, y, para abatirla, marchaba con entusiasmo la España noble de los trabajadores de todas clases que formaban la República y con su vida querían defenderla.

El pueblo de Madrid inició su heroica resistencia a la rebelión con la magnífica gesta del asedio al Cuartel de la Montaña, donde se refugiaron los elementos más significados de la facción.

Tronaban los cañones enemigos dentro del cuartel de la Montaña y la metralla hería la carne de los valientes combatientes madrileños que con fiebre en los ojos se arrojaban de un modo arrollador contra los muros de la fortaleza. Corrían las mujeres alentando a los luchadores, ayudándoles y combatiendo junto a ellos. Trepidaba la tierra regada con sangre, y el cielo luminoso del estío se nublaba con las volutas de humo que se elevaban majestuosas sobre la ciudad. Escenas trágicas y heroicas como éstas se sucedían en muchos lugares de España. Barcelona, que con Madrid formaba la espina dorsal de la sublevación, defendió su libertad con bravura, yugulando el movimiento y venciendo a los traidores. Había que triunfar o morir. El día 18 de julio fué una fecha gloriosa para España, porque durante aquellas horas de angustia nuestro pueblo dió con su actitud y su sacrificio la mejor respuesta a los hombres que desencadenaron aquella lucha sangrienta.

Pero la guerra civil había comenzado...

La amargura del pueblo español

EL pecado de la República no fué por lo que hizo, sino por lo que dejó de hacer. Nadie tocó a las instituciones religiosas en lo fundamental, pero las instituciones religiosas se erigieron desde el primer momento en enconadas y terribles enemigas de la República; nadie lastimó los intereses de ningún ciudadano, pero se levantaron contra el régimen una turba de ambiciosos deshonestos, de explotadores sin conciencia, de señoritos desalmados para combatirla y deshonrarla. Se respetó al ejército procurando ponerlo al servicio de la patria, pero los militares, sin patriotismo y sin honor, se pusieron frente a la República con una aberración que tenía que provocar una lucha interior. Y mientras todos nuestros enemigos permanecían en pie perturbando la vida del país, retadores y ensoberbecidos, los propios republicanos vivían encogidos, temerosos, desamparados, insultados y maltratados. Hay que dar ejemplo, se nos decía, y entre tanto nos iban pisoteando nuestra dignidad, íbamos degradando nuestras ilusiones, cayendo cada vez más bajo. Aquello que se nos pedía como ejemplo no era sino una cosa denigrante, algo así como la consigna de una cobardía estatal. Pero, a falta de otras cosas, había libertad, una libertad orgullosa y altisonante de la que se aprovecharon nuestros enemigos para desacreditarnos y hundirnos. Con esa libertad inocente y cándida vino a España el fascismo.

Martirio y abandono de España

ENTONCES, como ahora, España vivió a solas con sus sufrimientos. Cosa inaudita fué que el mundo político prestara ayuda a los enemigos de España y dejara desamparados a los españoles. Esto que, a pesar de los años transcurridos, nadie se lo explica, algún día lo pondrá en claro la historia. En aquella lucha nadie quiso advertir las torturas de aquel gran pueblo y se le dejó abandonado con el mayor desprecio. Se reían, desde todos los lugares de la tierra, de nuestras predicciones, y a todos los lugares de la tierra les tocó sufrir el mismo dolor y las mismas torturas. Hoy como ayer, al evocar aquella lucha sangrienta que marcó la hecatombe del mundo, nosotros los españoles, mirando desde lejos nuestra patria y añorando sobre todas las cosas nuestro pueblo martirizado, nos dirigimos nuevamente a la humanidad para que, en medio de sus angustias, contemplen el dolor inmenso de una España enemiga que se debate solapadamente por subsistir para que renazcan las teorías que convirtieron en un cementerio los pueblos desolados de Europa, y que el ejemplo que dió entonces no sea en vano, porque si lo fuere, aquel trágico 18 de julio, que nos pertenece con honra y orgullo, sería una acusación constante ante la conciencia universal.

La rebelión franquista, que encendió en España el fuego de la guerra civil, arrasó sus campos y destruyó sus monumentos. La Ciudad Universitaria, gigantesca obra a la que la República había intensificado su ayuda, fué un reducto de la resistencia y fué en vano que los facciosos trataran de conquistarla. Fué allí donde la guerra alcanzó un punto culminante de su horror. El caballo de este monumento, cuyo jinete fué apeado por un obús, parece pugnar, desbocado, para huir de este infierno.

DIEZ AÑOS HA
PROLOGO Y DESENLACE DEL 19 DE JULIO EN BARCELONA

Por Antoni-María SBERT

EN la tarde del 13 de julio nos habíamos reunido en casa de Isabel Llorach, Bosch-Gimpera, Balcells y yo para ultimar los detalles del primer "crucero universitario" catalán, con el itinerario de "Pont de la Mar Blava", historiado magistralmente por Nicolau D'Olwer. Esperábamos al vizconde de Güell —el ex vizconde, como era de rigor republicano llamar a quienes usaban tales sobrenombres—, encargado, por sus relaciones de familia, de facilitarnos las condiciones en que habríamos de disponer de un barco de la Compañía Trasatlántica.

Contra su costumbre, Güell —cuyo parecido físico con el rey Jorge V de Inglaterra le valió en su juventud el apodo de "Príncipe de Gales"— se retrasaba más de lo correcto. Isabel Llorach —una de nuestras comisionadas para atraer pasajeros de lujo que pagarían buena parte de los gastos del crucero— nos contaba sus gestiones y nos consultaba sus candidatos, mientras nos servía un té con ornamentos de pastelería.

Llegó por fin Güell, agitado, inusitadamente trasmudado en su flema aristocrática y casi británica que hacía honor a su apodo. Comprendimos que su demora obedecía a algo grave. Sin preámbulo nos espetó: han asesinado a Calvo Sotelo. Y seguidamente me preguntó: ¿No ha estado usted en la Generalidad? —No —le respondí—. No he salido del Instituto en todo el día y he comido en la residencia de Estudiantes con los ingleses del intercambio universitario. —¿Es posible? —extrañó Güell, y nos dió la versión exacta.

Yo recordé después en alta voz los asesinatos de Faraudo, de Castillo... Los crímenes más recientes de los falangistas, impunes... Güell aclaró: Es una venganza de los guardias de asalto, pero es una torpeza, porque hace el juego a los falangistas.

—Son unos cuantos señoritos pistoleros de Madrid y de Valladolid —repliqué yo.

—No todos señoritos —afirmó Güell—, ni todos pistoleros...

—Si usted quiere, diré más exactamente que son una agrupación de señoritos aspirantes a pistoleros y de pistoleros aspirantes a señoritos.

—Poco más o menos —aceptó Güell; pero añadió—: otros lo van a aprovechar.

Comprendí entonces que había hablado con el petimetre de su sobrino Rius Señada, falangistoide, hijo del liberal conde de Güell.

Entramos en materia y hablamos después del "crucero". En el ambiente tomaba cuerpo la presunción de que no zarparíamos. Por la misma razón presumimos que sería irrealizable la visita de los intelectuales catalanes a las Islas Baleares, proyectada para aquel verano.

Al salir, Güell me acompañó y, camino a mi casa, me dijo: Por mi parte, yo anticipo mi "crucero". Entre unos y otros van a deshacer el país.

—Ni la Falange ni los militares tienen ambiente en Cataluña —le respondí.

—Pero Cataluña seguirá fatalmente la suerte de España. Contra esta catástrofe no hay autonomía que valga.

Nuestras playas estaban llenas de forasteros que venían huyendo de la agitación del Centro y del Sur de España. En Cataluña no se habían quemado conventos, ni en 1931 ni después. El fracaso de la táctica derechista de 1934, acudiendo a Madrid contra la ley del Parlamento catalán que regulaba los Contratos de cultivo, había aleccionado a muchos y las derechas trataban de adaptarse a la defensiva. Después de la victoria de febrero no habíamos tenido huelgas como la de la construcción de Madrid. En todo lo cual fundaba yo mi dialéctica, mientras subíamos el último tramo de la calle de Muntaner, pero me faltaba fe. Güell lo notó y me dijo al despedirnos: Usted sabe que lo otro es tan cierto como ésto. No hay autonomía que valga.

—¿Usted está convencido de que vamos a la revolución? —le pregunté yo, pensando en Riuseñada.

—Sí —afirmó Güell—. Y no me pierdo mi "crucero".

ATRINCHERADO en esta actitud distraída que suele ser un refugio para que no le distraigan a uno, fuí articulando mi juicio mientras masticaba la cena. Güell tenía razón... Y me fuí a ver al Presidente.

Lo encontré prevenido. Le conté la conversación. Convenimos en que no habría autonomía bastante para librarnos de la tormenta. No cabía otro 6 de octubre. "Se unirían todos contra nosotros", dijo Companys.

El 2 de junio la Junta de Seguridad había ultimado el reintegro al Gobierno de Cataluña de la competencia y de las fuerzas de Orden Público. Nuestro primer cuidado fué sustituir los mandos —que todavía eran los mismos que el gobierno Lerroux-Gil Robles, inspirado por Franco, había traído a Cataluña—, tanto en el Ejército —donde nosotros nada podíamos hacer— como en las fuerzas de la Guardia Civil y de Policía, que volvían a nuestras manos.

La Guardia Civil quedó mandada por el general Aranguren —sustituyendo al general Marzo, destacado franquista—. Los Tercios quedaron mandados por los coroneles Escobar y Brotons. Aranguren, Escobar, Brotons: tres intachables hombres de honor juzgados por Franco. Ninguno de los tres era catalán. El general Bedía nos había asegurado su lealtad y esto nos bastó.

Prevenidos los mandos aquella misma noche del día 13, el general Aranguren convocó después a los jefes y unidades. Larga y empecinada discusión, que cerró el coronel Escobar afirmando con energía que para la Guardia Civil no podía haber disyuntiva y debía guardar la fidelidad prometida al Gobierno de Cataluña, a cuyo servicio estaba por mandamiento de la Ley. El acuerdo fué, por fin, unánime y la hipótesis de una sublevación militar tenida abiertamente en cuenta para hacer frente a los rebeldes.

EL día 15 de julio se reunió el Consejo del Instituto de Acción Social Universitaria de Cataluña. Prolija sesión para estudiar el programa de becas y pensiones para el curso de 1936-37, los planos y presupuestos de la nueva residencia mixta en Montjuic... Después de cenar en la Residencia de la Universidad Industrial, se prolongó la sesión hasta la madrugada. No se habló de política. Al terminar, acompañé a Gassols —que presidía, en su calidad de Consejero de Cultura del Gobierno— y a mis compañeros de junta (Augusto Pi y Suñer, Bosch-Gimpera, Serra Hunter, Joaquín Xirau, Bellido, Roviralta... —hasta la puerta y allí encontramos un fuerte retén de policía—. Gassols preguntó: —¿Hay novedad? —Nada por ahora —respondió el jefe—. Y Xirau dijo: "Se presiente algo extraño en la ciudad". Hay demasiada calma —añadió—. —Cada uno está en su sitio —aclaró el jefe de la escolta—. —Y esto resulta extraño —dije yo—. —Sí, porque los militares también están en los cuarteles —replicó Xirau—. Gassols quiso tranquilizarnos y nos dijo que de Madrid había buenas noticias...

Tan buenas, que el sábado 18 a las dos de la tarde el Presidente llamaba, estando yo en su despacho, al Ministro de Trabajo —Lluhí— para saber de la sublevación en Marruecos y oía que el Gobierno la daba por liquidada.

ACUARTELADAS las tropas y concentrados sin orden regular numerosos oficiales de complemento y señoritos de "cuota" de la quinta columna, los soldados fueron obsequiados por el mando con un rancho extraordinario en el que se escanció abundante vino traído, en prenda de fraternidad, por los "cuotas". En el cuartel de Pedralves hubo profusión de "champán" de Sadurní.

El General Antonio Escobar.

En la madrugada se tocó a zafarrancho y colocaron a los soldados una arenga: Los comunistas amenazaban al Gobierno y querían el Poder. El Gobierno de la República estaba en peligro. Y las tropas salieron a la calle a defender al Gobierno. A la traición unieron los jefes y oficiales la felonía y el engaño de sus subordinados.

Las fuerzas, acuarteladas en Pedralves, bajaron por la Diagonal con armas y pertrechos. El tránsito de miles de hombres marcando el paso no podía pasar desapercibido a los cinco Mozos de Escuadra, de retén en la Universidad Industrial, a cien metros del cruce de Urgell con la Diagonal. Destacaron los Mozos a uno que observó desde una esquina y el Cabo telefoneó a la Generalidad. Del Gobierno de Cataluña salieron entonces las primeras órdenes y se aprestaron las fuerzas bajo su mando, sin una deserción ni una flaqueza. Era Comisario general de Orden Público el comandante Escofet y Jefe Superior de Policía el entonces comandante Vicente Guarner.

Sin encontrar resistencia, ocuparon los sublevados la Plaza de Cataluña y los edificios principales —el Hotel Colón, la Compañía Telefónica...— apostando destacamentos en los alrededores y hasta el cruce del Paseo de Gracia con la Diagonal.

Otras fuerzas venidas de San Andrés y de Atarazanas, como de otros cuarteles, debían rodear los edificios del Gobierno y ocupar las Ramblas y avenidas principales. Pero estas fuerzas, acuarteladas en barriadas obreras, no encontraron tan fácil salida.

El Comandante general de Cataluña, divisionario De Llano Encomienda, leal a la República, quedó prisionero de los rebeldes, que estaban infiltrados en su mismo Estado Mayor. Se mantuvieron leales en Barcelona unas Compañías de Intendencia y algunas fuerzas de Artillería.

Menos de una hora después un tercio de la Guardia Civil, mandado por el coronel Escobar, llegaba a la embocadura de la Plaza de Cataluña en perfecta formación, con su jefe al frente, empuñando el bastón de mando. Su presencia, con el aplomo de una disciplina incólume, desconcertó a los rebeldes y antes de que volvieran de su estupor el coronel Escobar había desplegado sus fuerzas y abría el fuego, cerrado y eficaz, sobre los sublevados. Infantes y caballeros con sus monturas caían y ensangrentaban la Plaza. Los soldados que creyeron combatir una rebelión comunista no salían de su asombro al enfrentarse con la Guardia Civil en masa, mandada por sus jefes naturales. El tiro preciso de estas fuerzas se impuso pronto a un desconcertado tiroteo, en el que sonaban más los pistoletazos de los oficialillos que el fuego de la tropa.

Los Guardias de la Generalidad de Cataluña, que se batieron heroicamente el 19 de julio y después en el frente del Pirineo pasean una bandera tomada al enemigo.

Poco después la Guardia Civil tomaba por asalto todos los reductos y caían en su poder los primeros prisioneros.

En Atarazanas, en San Andrés, en los cuarteles del Paseo de San Juan, en otras barriadas, la Guardia de Asalto catalana, mandada por el coronel Arrando, se batía a pecho descubierto con los sublevados, muchos de los cuales no lograron salir de su cuartel. Duros combates en la Avenida Icaria, en el Convento de Carmelitas, en la Iglesia Convento de Pompeya —reducto de los rebeldes— en la Plaza de la Marina y en calles y plazas entre patrullas de ambos bandos.

Las organizaciones obreras movilizaban a sus militantes y, sin armas o con pistolas y carabinas, atacaban los cuarteles y engrosaron las filas de los defensores de la República.

MIENTRAS tanto, había aterrizado el general Goded, después de dejar a Mallorca en manos de los sublevados antes de que la Isla despertara. Prisionero el Gobernador —Antonio Espina, nuestro superviviente— incorporados los jefes de la Guardia Civil a los rebeldes, Goded llegaba por sorpresa a Barcelona. El movimiento de Cataluña era vital para el éxito de la sublevación. Goded se instaló en la Comandancia General —antigua Capitanía— en poder del Estado Mayor faccioso.

Vencida la rebelión en todas partes donde osó mostrarse y en pocas horas, los restos de la facción se refugiaron en el cuartel de Atarazanas, donde fueron sitiados por fuerzas regulares de Orden Público con Artillería y por miles de voluntarios del pueblo. Sitiada la Comandancia General, el Presidente Companys, por el hilo oficial, invitó a Goded a que se rindiera. Al ocuparse el edificio fué hecho prisionero y conducido a presencia del Presidente.

En su despacho estaban los micrófonos de las emisoras catalanas, y, ante ellos, por la fuerza dialéctica y por la contagiosa emoción de Companys, Goded fué por segunda vez vencido y renunció a la lucha, reconociendo que la insurrección había sido sofocada en toda Cataluña y era ya inútil toda resistencia.

No obstante, los rebeldes continuaron resistiendo en Atarazanas, hasta que el lunes fué tomado por asalto su último reducto, después de nutrido fuego de cañón.

España recibió la rendición de Goded como el primer aliento de la victoria. La maestría con que Companys dirigió la lucha fructificó en la trascendencia de este triunfo rotundo y aplastante.

GOBERNADORES hubo en las provincias españolas que sacrificaron su vida a su deber y que lo cumplieron heroica y estoicamente. Muchos no han recibido el homenaje que merecen, como el Gobernador de la Coruña, mi joven y amigo y compañero de la F.U.E., Carballo, asesinado por los rebeldes, que asesinaron también vilmente a su esposa.

Pero si en la periferia peninsular, en Galicia y en Asturias y en Aragón y en Andalucía hubiera habido un Gobierno Autónomo, dotado de fuerzas jóvenes, de formación republicana, hubiera ganado la primera batalla y el pueblo hubiera podido reaccionar y organizarse para ocupar su puesto en la lucha por sus libertades. De estos centros de organización del Poder Público hubieran surgido las defensas para ayudar a las provincias donde el pueblo se encontró inerme y el Gobernador con una docena de guardias de Seguridad y de guardias civiles —con mandos dudosos— frente a una guarnición militar engrosada por los civiles comprometidos, que acudieron a encuadrarse mientras el pueblo carecía de cuadros y el Gobernador no tenía otro recurso que el teléfono para descargar su conciencia en Madrid, cuando los facciosos no le habían cortado la comunicación.

La rebelión de julio de 1936 fué un crimen sin precedente en la historia contemporánea. Pero sería un crimen también que la sangre derramada no fuera fecunda para cosechar las enseñanzas de estas tristes páginas de nuestra historia, donde el heroísmo fué del brazo de un infantil espíritu revolucionario y vadeó turbias riadas, bajo manadas de cuervos.

Harold Laski, el hombre más discutido de Inglaterra

Por Juan B. CLIMENT

EN el reciente Congreso del Partido Laborista fué relevado del cargo de Presidente del Consejo Nacional de dicha organización el profesor Harold J. Laski. Difícilmente podrán disputarle sus correligionarios el honor de haber sido la personalidad más combatida por los conservadores británicos en estos últimos tiempos. Ninguna otra figura del victorioso Partido Laborista suscitó una hostilidad tan sañuda por parte de los *tories*. Los líderes del nuevo Gobierno, Clemente Attlee, Ernest Bevin y Herbert Morrison, en quienes descansaba la principal responsabilidad de administrar el triunfo electoral, no concitaron en torno suyo una oposición tan violenta como la desatada contra el enjundioso profesor de ciencia política y agudo polemista.

Es cierto que Laski hizo méritos para ello. En plena guerra, cuando el odio hacia Alemania era más intenso, se enzarzó en una acalorada polémica con Lord Vanssitart, defendiendo la tesis de una paz comprensiva para el pueblo alemán, sin perjuicio de castigar a los dirigentes nazis. El fué, asimismo, uno de los críticos más acerados de Winston Churchill, culminando la causticidad de su campaña en la exhortación —que resultó una irónica profecía— para que fuera retirado gloriosamente al Museo. Al producirse más tarde el espectacular triunfo laborista, sin esperar a que tomasen el poder, hizo, en su calidad de Presidente del Comité Central del Partido, unas atrevidas declaraciones, anunciando transformaciones radicales en la política interior y en los asuntos del Imperio. Es natural que un hombre de este original calibre, tan fuera de los habituales moldes británicos, apareciese ante muchos de sus flemáticos compatriotas como un ser en pleno desequilibrio errante. Apercibido de la espantable leyenda que pretendían formarle, él mismo se hizo eco humorísticamente definiéndose como "una combinación de Guy Hawkes (el conquistador que pretendió volar el Parlamento) y de Troski, una reencarnación de Palmer, el célebre envenenador".

Prescindiendo de detalles anecdóticos personales, no es aventurado afirmar que el profesor Laski es uno de los pensadores políticos de mayor profundidad y penetración de Inglaterra en la actualidad, y quien ofrece una visión más amplia y certera en el análisis de los problemas contemporáneos. Creemos, además, que su influencia ha de ser extraordinaria en las nuevas generaciones de cualquier país, que estén impregnadas de un afán progresivo.

LA REVOLUCION POR EL CONSENTIMIENTO

EL pensamiento político de Laski, expuesto en numerosos libros y monografías, aparece condensado y actualizado a la vista de las últimas experiencias y acontecimientos mundiales, en su libro "Reflexiones sobre la revolución de nuestro tiempo". La línea temática que acusa en su obra anterior —"El Estado en la teoría y en la práctica", "La democracia en crisis", "Derecho y Política", "El liberalismo europeo", etc.— que parte del principio marxista de que las fuerzas predominantes en la esfera económica colorean las demás instituciones sociales, actuando el Estado como instrumento de sus designios, se desarrolla en este libro al mismo tiempo que se observa una marcada evolución en sentido liberal, descartando explícitamente la validez del marxismo para explicar los fenómenos más característicos de nuestra época, como el régimen nazi; y en una palabra, situando la libertad —una libertad que ha de ser real— como aspiración del linaje humano.

No es posible en el marco reducido de este artículo intentar una glosa ni siquiera esquemática del libro citado, cuyo contenido abarca con firme trazado el panorama político y social del presente, arrancando de la crisis del liberalismo económico, deteniéndose luego en el examen de los dos fenómenos resultantes y opuestos, comunismo y fascismo, para llegar a la deseada conclusión de una democracia planificada que constituya una garantía para la libertad y el desarrollo de la iniciativa privada enmarcadas en la seguridad social. Cada uno de estos capítulos nos llevaría a extensas consideraciones, debiendo limitarnos a recoger su dirección y tendencias esenciales.

Ante todo, cabe apuntar que Laski plantea los problemas del mundo actual con un enfoque directo, despojándolos de toda niebla retórica, para descubrir su línea vital. "De Washington acá —expresa— las pasiones han dejado de ser políticas para pasar a ser sociales". He aquí, en esta sencilla afirmación, un radical cambio de perspectivas. Viene a decir

sencillamente que la filosofía de la revolución francesa, que ha informado la democracia política del siglo XIX, es inaplicable a los problemas del siglo XX, el siglo de la industrialización en grande escala y de la contracción del régimen capitalista. Viene a decir que el principio del "laisser faire", axioma del liberalismo económico, es incompatible con la democracia en las condiciones actuales, y que a la larga conduce a la supresión de la libertad, cuando para evitar los progresos de la democracia en el terreno social se entregan a soluciones fascistas las clases que poseen el control económico.

Laski considera la crisis de valores de nuestra época, en razón de que los fines del Estado no son compartidos por todos los ciudadanos, ya que no se sienten protegidos por él. Cuando esto sucede, el respeto a la ley se quiebra porque la ley no es ya una garantía común, sino un aliado de la clase predominante, y se produce la rebeldía social. Es evidente que la debilidad de la ley —en orden a la falta de adhesión voluntaria—, se deriva del hecho de no ser capaz de disciplinar los antagonismos económicos dentro de una general satisfacción; es decir, que el reajuste de las relaciones económicas constituye una condición previa para la estabilidad del orden jurídico.

A este respecto el Estado actual es el resultado de la ascensión al poder de la clase media. Ahora bien, para mantener la seguridad de las instituciones, Laski señala que la clase media debe hacer una de estas tres cosas: "Promover una recuperación en tal escala —del régimen capitalista— que elimine la falta de fe en la clase media para gobernar con éxito, o bien debe destruir la democracia. O bien, inaugurar uno de los ciclos históricos más raros: la revolución por el consentimiento".

La revolución por el consentimiento. En esta fórmula paradójica, comentada con incredulidad desdeñosa por sus detractores, reside la noble aportación de la doctrina de Laski. El mismo, al llegar a este punto abre un paréntesis a la interrogación, y no se atreve a contestar si será realizable esta aspiración. La virtud original de esta fórmula está en que significa en puridad la superación del marxismo, al estimar que los valores espirituales, la voluntad humana inspirada en el bienestar colectivo, pueden y deben decidir sobre los intereses materiales que separan a los hombres y los pueblos. Y en última instancia, que el progreso de la acción política es capaz de alcanzar, si está dotada de un enérgico impulso y de una dirección resuelta, soluciones pacíficas a la pugna social.

LOS PROBLEMAS DE MAÑANA SON LOS PROBLEMAS DE HOY

ELLO requiere una capacidad de comprensión y de renunciamiento, de autolimitación, que sólo se respira al calor de una gran tragedia como ha sido la guerra. De ahí que Laski requiriese empeñosamente a Winston Churchill para que implantase un régimen de reformas sociales durante la guerra, aprovechando el clima de abnegación suscitado por la contienda, y que insista tenazmente en su libro en que "los problemas de mañana son los problemas de hoy". Por ello también su impaciencia de ahora al incitar al Gobierno laborista a que ponga en práctica rápidamente el programa que lo llevó al poder.

"La sola salida del privilegio es —dice— o luchar o avenirse a razones". Lo primero es lo que se hizo en Italia, en Alemania y España. La segunda alternativa queda por ver si será escogida resueltamente y con todas las consecuencias, en los países democráticos. Ahora bien, la subida al poder de un Gobierno Socialista en Inglaterra realza vivamente sus puntos de vista. Por primera vez en la historia se produjo el hecho de que el ejercicio de la democracia política dé por resultado el triunfo de un programa que entraña la revolución social, y que ese triunfo fuese aceptado sin violencias por la clase a la que se arrebata el control del poder económico. A ello equivalía sin duda la instauración de un Gobierno que se preparaba a la transferencia de las fuerzas de producción al control del Estado, desplazándolas de los propietarios particulares. Por primera vez se producía el hecho de que con la simple arma del voto electoral se inaugurase una revolución pacífica, "la revolución por el consentimiento".

Que esta experiencia tenga éxito, dependerá en grado sumo de la decisión y energía con que procedan los encargados de llevarla a efecto. También de la dificultad de tener que confrontar los problemas de recuperación interior heredados de la guerra, unido al tremendo despliegue de energías y recursos que demanda la arriesgada aventura del tránsito hacia una economía basada en el interés público. El pueblo inglés no es dado a confiarse en planes ideológicos ni en razonamientos teóricos. Hace las cosas y las va meditando al tiempo de hacerlas, no antes ni después. Su filosofía eminentemente práctica descansa en el valor de los hechos, y por ello sus reacciones son lentas, cautas y tenaces; de acuerdo con el hábito de andar sin pausas y, a la vez, sin apresuramientos. Pero ahora se encuentra ante la coyuntiva inusitada de tener que acometer una tremenda transformación social que afecta a toda la vida nacional, sin poder apelar a los trámites gradualistas, saltando los tramos de una vez. Este albur es francamente herético en los anales de la tradición inglesa. Mas la patética exhortación de Laski constituye una legítima exaltación de la herejía:

"Nadie que recuerde los millones de hombres para quienes la primera guerra mundial fué una alta aventura, condenada luego a un fracaso que convirtió a los años que la siguieron en algo mezquino, frío y vacío, puede soportar la sola sospecha de que la juventud puede ser chasqueada por segunda vez. Ningún estadista se atreve a pedir tal sacrificio a menos que sepa edificar sobre el mismo, triunfos que los muertos no crean indignos de sus muertes".

CONSULADO GENERAL DE LA REPUBLICA ESPAÑOLA

Palma Norte 417. Desp. 312-314.

LISTA DE CIUDADANOS ESPAÑOLES POR QUIENES SE INTERESAN FAMILIARES SUYOS Y CUYO DOMICILIO ES DESCONOCIDO POR ESTE CONSULADO GENERAL:

CONCHA ALCOCER MARCO y su hija Conchita; de Puz... Valencia.
JUAN BRIZ RODRIGUEZ.—Natural de Espinama, Santander.—Ultimo domicilio en Chiapas, Chis.
ENRIQUE BUSQUETS SALOME, de 46 años de edad, casado.
VALENTINA BUSTILLO MARTINEZ, que vivió en Tampico, Tamp...
GERARDO CARBONELL PIÑOL, de Barcelona.
JOSE DEL CASTILLO.—Ultimo domicilio conocido: Rivero ... México, D. F.
JUAN INOCENCIO CUBERO.—Ultimo domicilio conocido: Che... 203-A-2, México, D. F.
JUAN DOMINGUEZ QUIÑONES.
FRANCISCO ELENA LATORRE.
RAFAEL ESTRELLA LLOPIS, de Villanueva de Castellón, Valenc...
JUAN FABREGAT GRAU, de Barcelona.
SERVANDO FERNANDEZ.
JUAN MANUEL GONZALEZ SAEZ.—Natural de Casamera, A... turias.
EDUARDO HUARTE.—Ultimo domicilio concido: Leandro Valle ... Cuernavaca, Mor.
ANTONIO LAPLANA PALLAJA.
AUGUSTO MARAÑON.—Natural de Bilbao, Vizcaya.
ANGEL MARTINEZ HERNANDEZ.
DARIO MONDRAGON GONZALEZ.—Ultimo domicilio conocido: Tepic, Nay.
SEGUNDO MORENO.
GINES ORTS CORREA.—Ultimo domicilio concido: 1º de Mayo ... Veracruz, Ver.
FELIPE PADRON GONZALEZ.
ALFONSO PALAZUELOS.—Ultimo domicilio conocido: Tianón, R... des Coler Blampignon Bayone, Francia.
JOSE AGUSTIN y ENRIQUE PEREJIL BRAVO.—De la Lin... de la Concepción.
LADISLAO PEREZ.—Natural de Melgar de Fernamental, Burgos.
ENRIQUE PEREZ GALIANA.—Trabajó en Industrias Mexicanas, Av. San Angel, Nº 400, México.
EMILIA PEREZ VDA. DE LONZAN.—Ultmio domicilio conocido: Támesis 5, Int. A, México, D. F.
JOSE RODRIGUEZ MATILLA. — Ultimo domicilio conocido: Av. Corona, Nº 317, Guadalajara, Jal.
MARIANO SAMANIEGO EZQUERRA, de Padroluengo, Burgos.
JOSE ANTONIO SAN JOSE SANCHEZ.—Residió en Chihuahua, Colonia de Santa Clara.
DEMETRIO UNAMUNO GONZALEZ.—Ultimo domicilio conocido: Mixcalco 22, México, D. F.

México, D. F., a 9 de julio de 1946.

El Cónsul General de España,

PABLO DE TREMOYA.

CRONICA DE LONDRES

EN los medios bien informados de Londres se sigue estos días con curiosa atención el curso de los acontecimientos en España, que no aparecen reflejados en las informaciones de prensa.

Dos maniobras pueden acusarse con toda precisión: la primera, por parte de los elementos deseosos de liquidar el régimen franquista sin grave perjuicio para la mayoría de los intereses que representa y sin solución de continuidad que ponga en peligro el Orden Público, apoyados por las Cancillerías anglosajonas, gestiones y cábalas para captar a diversos elementos que forman parte de los cuadros franquistas y a otros que, sin formar parte en ellos, se han mantenido en una posición que los enemistó con ambos bandos, de donde expertos británicos infirieron su popularidad.

En los círculos oficiosos de Londres aseguran que cualquier gobierno provisional al que Franco entregara el Poder o que se lo arrancara de sus manos, habría de tener la aceptación tácita de las fuerzas republicanas organizadas en España, para que contara con el apoyo de las potencias anglosajonas.

Es con este motivo que se han agitado los agentes de información de las agencias en busca de noticias que, por ahora, no pueden ser más concretas, a menos de ser inventadas.

La salida de una misión laborista enviada a la Unión Soviética con el Prof. Harold Laski, acompañado del Secretario del Partido Laborista, Mr. Morgan Phillips, de Miss P. Bacon, miembro de la Cámara de los Comunes, y del diputado Mr. Arthur Clay, en vísperas de salir para Moscú, se interpreta como una prueba del deseo de arreglar las relaciones anglo-soviéticas a través de un contacto estrecho y un amplio cambio de puntos de vista entre el Partido Laborista y el Buró político de Moscú.

El resultado de esta misión, ya que es bien conocida la actitud del Prof. Laski en el problema español, puede tener repercusiones en los métodos de acción antifranquista del Gobierno británico.

Las Trade-Unión dicen que Franco debería ser proscrito

Escribe Mr. *David Raymond* en el *Reynolds News* de Londres.

EL Consejo de Seguridad reunido en Nueva York no puede acordar que se haga algo contra Franco; pero la Ejecutiva de la Federación Mundial de Trade-Unions sí que puede. Sir Walter Citrine, uno de sus secretarios, a la vez que representante del movimiento trade-unionista inglés, ha hecho declaraciones a la prensa sobre el acuerdo adoptado por la Federación de urgir del Consejo de Seguridad que proscriba a Franco. Este acuerdo, adoptado por unanimidad, fué apoyado por los representantes de las Trade-Unions británicas.

También acordó la Federación hacer un llamamiento para que se celebren manifestaciones anti-franquistas en todos los países del mundo el próximo día 15 de julio, aniversario de la criminal guerra española, rebelión promovida por el Eje para derribar al legalmente elegido Gobierno republicano de entonces.

Al apoyar estos acuerdos, Sir Walter obró de conformidad con las opiniones exteriorizadas por el Consejo de las Trade-Unions británicas y por el Movimiento Laborista, sin los cuales no existiría hoy un gobierno obrero.

Pero el señor Alexander Cadogan, antiguo funcionario del Foreign Office, que representa al Gobierno en el Consejo de Seguridad, se opone a cualquier actuación contra Franco. Al obrar así (supongo que no contra su voluntad y deseo) lo hace ateniéndose a las instrucciones que recibe de Londres.

En su repugnancia por el régimen de Franco no existe, desde luego, la menor diferencia entre el Gobierno laborista y la Federación Mundial de Trade-Unions. Pero ya es evidente que existe entre ambos una grave discrepancia acerca de lo que debería hacerse con él. En mi opinión, Sir Walter Citrine está mucho más cerca del sentir público que Sir Alexander Cadogan.

La objeción de que el amenazar a Franco sólo conduce a fortalecer su posición, no resistiría un examen serio. Si se me permite citar a Mr. Héctor Mac-Neill, Subsecretario de Asuntos Exteriores, diré que un apaciguamiento ya es demasiado para una sola generación. También es incompatible y está en abierta contradicción con nuestra forma de actuar en otras partes. Es, sobre todo, incompatible con nuestro último acto hacia Polonia.

La historia es triste, pero no sorprendente.

Durante todo el transcurso de la guerra, el Foreign Office británico ha venido "considerando muy seriamente" las actividades nazifascistas de Franco, y una y otra vez ha formulado quejas y "representaciones" acerca de las mismas. Pero la opinión inglesa no importaba nada en Madrid y las representaciones británicas fueron menospreciadas.

Se mantiene incólume

Pero cuando se cumplió el destino de los fundadores del franquismo —Hitler y Mussolini— se dió por sentado que su protegido se apresuraría, por fin, a marcharse, haciendo así posible la participación de España en la tarea liberatoria, comprada a tan alto precio por los Aliados del resto de Europa.

Pero, por el contrario, Franco continúa hoy entronizado, tal como lo estuvo durante la guerra, como Emperador de la Península Ibérica, tan insensible a la desaprobación de las Naciones Unidas en general y de la Gran Bretaña en particular, como lo fué a las reprimendas de Sir Samuel Hoare.

Indudablemente existen muchas razones que hacen imprudente y poco práctica la adopción de medidas positivas para acabar con la dictadura franquista sobre España.

Pero también parece haber llegado la hora de preguntarnos si no es más imprudente y poco práctico el apoyar y favorecer su continuación.

Se muestra indiferente

El informe presentado anteayer a los Comunes por el señor Mac-Neill, puede contribuir a situar el problema en un punto decisivo.

Inglaterra se puso a la cabeza de las Naciones al retar al hitlerismo. Fueron tropas inglesas las que libertaron a Bélgica. Entre las grandes potencias somos la que tiene más títulos al respeto del pueblo belga.

Y sin embargo hoy nos vemos obligados a confesarle que Franco recibe con tranquila indiferencia nuestras urgentes requisitorias para que el principal Quisling belga sea entregado al juicio de sus compatriotas.

Cada semana de prolongación de este proceso hará disminuir nuestro prestigio en Bélgica, sin hablar de las demás naciones.

Debe hallarse una solución

El Comité Ejecutivo de la Federación Mundial de Trade-Unions reunido en Moscou, ha resuelto presionar a las Naciones Unidas para que éstas proscriban a Franco y reconozcan al Gobierno republicano de José Giral.

También ha recomendado el mismo Ejecutivo que, a partir del 18 de julio (aniversario de la guerra civil española) y hasta el 15 de agosto, se verifiquen manifestaciones anti-franquistas en todos los países representados en la Federación Mundial de Trade-Unions.

Estas decisiones vienen a patentizar el aturdimiento y chasco de todos los trade-unionistas del mundo, por cuanto atestiguan la permanencia en el poder, mucho después de la caída de Hitler y Mussolini, de quien fué su discípulo e instrumento. Pero no sólo continúa éste ejerciendo un poder tiránico, sino que no da muestras del menor arrepentimiento por su conducta pasada ni del más ligero temor por su política actual. Se porta como si la guerra mundial contra el fascismo no le concerniese más que el resultado final de una indecisa partida de canicas jugada por unos pilluelos en el arroyo de una apartada callejuela.

Es evidente, de toda evidencia, que la vergonzosa farsa del régimen de Franco debe terminar y que debe hallarse la solución que permita a las Naciones Unidas actuar conjuntamente para facilitar su marcha.

EN LONDRES CONMEMORAN EL 19 DE JULIO

AYER se celebró en Londres un gran mitin, con motivo de la conmemoración del 19 de julio, en el que tomó parte el Ministro de Industria y Navegación de la República española, don Manuel de Irujo.

Publicaremos en nuestra próxima edición una referencia de los discursos pronunciados en el mismo, con la participación de personalidades del Partido Laborista.

El acto fué organizado con la colaboración de todas las entidades españolas residentes en Londres.

DAILY HERALD
TUESDAY July 2 1946
LONDON: Temple Bar 1010 MANCHESTER: Central 3221

Dice en su editorial del 2 del corriente:

DEBE TERMINAR LA FARSA FRANQUISTA

EL general Franco considera abiertamente con altivo desdén el poder y la influencia del Gobierno británico. Bélgica ha venido tratando de obtener la expulsión de España del fascista belga Degrelle, desembarcado allí vistiendo uniforme alemán. Según manifestó anteayer en los Comunes hablando en nombre de nuestro Ministerio de Asuntos Exteriores, Mr. Hector Mac-Neill, nuestro Embajador en Madrid ha formulado "repetidas representaciones" al Gobierno de Franco, en apoyo de la petición belga.

Añadió Mr. Mac-Neill que el Gobierno británico "consideraba muy seriamente la conducta del Gobierno español al negarse a expulsar a este Quisling odioso y detestable", y que el Embajador británico continuaría haciendo presión, mediante las "representaciones" de su Gobierno.

Una entrevista con un viajero recien llegado de España y Gibraltar

EL agente-corresponsal del Centro de Información Ibero-Americana *en Londres se ha entrevistado con persona cuyo nombre no podemos revelar para no poner en descubierto sus importantes conexiones, llegada de España vía Gibraltar.*

Publicamos lo más importante de esta entrevista, que refleja tanto la situación interior como la naturaleza de las reacciones que se producen en el Peñón, muy sensible a las vicisitudes de la política española.

—La población de Gibraltar está indudablemente a favor de la República española —declaró nuestro entrevistado—. Hay, claro es, una minoría francamente destacada que siente su simpatía por la causa de la reacción y, más que simpatía, para ser exactos, expresa su adhesión a la causa de Franco. No es fácil olvidar que por parte de estas gentes se desarrolló durante los años de la guerra española la más activa campaña y ayuda en favor de los militares rebeldes; ellos enviaban adhesiones, estímulos, confidencias y dinero a los Queipo y Cía.; ellos cooperaron desde Gibraltar a la acción contra el "José María Diez"; ellos denunciaron a los "rojos" y muchos fueron fusilados, bastantes otros "entregados" a Franco cuando ya se sentían protegidos en la Plaza, bajo pabellón británico.

—¿—?

—Es exacto y son hechos de facilísima comprobación los que prueban cómo las autoridades de Gibraltar, bajo presiones de "esas gentes" o "motu proprio", entregaron a la policía de Falange en La Línea a republicanos que huían del terror fascista. Los fusilamientos, que se produjeron como resultado de tales delaciones, son también fáciles de probar.

—¿—?

—Sí, estas gentes, enemigas de la República, temen ahora porque en su día, cuando la libertad vuelva a España, no se les permita pisar tierra española y tratan de hacer piruetas que vengan a salvar sus intereses en España, como por ejemplo sus casitas de San Roque. Ahora tratan de fingir cierto asco por el régimen de Franco, y sin dejar de odiar a la República hablan de "un régimen de orden" para España.

—¿—?

—Esta minoría, en efecto, carece de importancia numérica, pero como "clase rica" tiene su influencia en los medios oficiales y predispone medidas que, dada la Administración Colonial de Gibraltar, en la que los derechos ciudadanos son tan limitados, no dejan de tener su importancia.

—¿—?

—Los derechos ciudadanos son, ciertamente, limitadísimos; la libertad de prensa, de reunión, de asociación son muy restringidas, por lo que dejan mucho que desear. Si se compararan esas libertades, tan cercenadas, con las amplias y generosas que en la misma Inglaterra se disfrutan, el contraste aparece, entonces, duramente.

—¿—?

—Las buenas relaciones existentes entre las autoridades coloniales británicas con las del déspota Franco se tratan de justificar como "política de buena vecindad".

—¿—?

—En Gibraltar todo el mundo espera ese cambio que Ud. señala. Si ha de haber en el futuro, futuro próximo, "política de buena vecindad" para con la República española, tendrá que ser bajo la base de un cambio de los representantes del Imperio británico en aquella Colonia, que tanto han demostrado su pro-franquismo. Los que durante la pasada guerra no se recitaban de ir a Algeciras y levantar el brazo en espectáculos públicos, mientras su país estaba en lucha de vida o muerte contra los totalitarios, no podrán pisar suelo español, porque lo mancharían.

—¿—?

—El trato del pueblo gibraltareño para con los republicanos españoles es, si cabe, más que excelente. Toda la población trabajadora y liberal de Gibraltar siente la causa de la República española como suya propia. Las inquietudes de los refugiados son sentidas como propias por el pueblo. No en balde llevan sangre española en sus venas y aun al correr de los años conserva en ella el germen de protesta contra la injusticia social que padeció España durante siglos y que hoy se exacerba bajo la dictadura de la Falange.

Todo cuanto la República haga por testimoniar su agradecimiento al pueblo de Gibraltar por el trato paterno y acogedor dado a los refugiados españoles, será justo. Hay comunidades, como la hebrea, que desde el primer momento estuvo al lado de la República.

En la misma hay hombres que, como Sefarty, Abogado y Amar, conocido como el "padre de los refugiados", en cuya panadería todos han encontrado pan, cariño, ayuda y apoyo moral; y otros, cuya conducta debe de ser también recompensada honoríficamente por la República.

—¿—?

—Los refugiados se defienden bien; todos trabajan, aunque en algunos casos sea su ocupación inadecuada a sus aptitudes, pero la vida del exilio es dura en todos los lugares y los republicanos saben adaptarse siempre a la dureza de los tiempos.

Hay 463 refugiados y, excepto unos 20, que no lo hacen por razones físicas, todos trabajan. Con su conducta tienen bien ganada la estimación popular de que gozan.

—Este ya es otro problema. El trabajador español —refugiado o no— percibe salarios inferiores a los de los trabajadores locales. Diariamente entran a trabajar en Gibraltar unos diez mil españoles; de ellos tres mil son mujeres. A estas razones de desigualdad, que no me explico, se puede unir el hecho de que las autoridades de la Aduana de La Línea obligan a cambiar la moneda colonial por moneda española; que el cambio se realiza forzosamente a razón de 44 pesetas por libra esterlina, y que al mismo tiempo impide la entrada de víveres en España, haciendo allí tanta falta.

—¿—?

—La Aduana de La Línea colecta diariamente unas diez mil libras, parte procedente de los trabajadores, como decimos, y parte producto de la venta que en el mercado de Gibraltar hacen comerciantes españoles. Diez mil libras diarias a disposición del Estado Vertical, para que con "divisas" el régimen "repudiado" por los pueblos del mundo pueda vivir. Quizás más de uno de los dirigentes esté guardando tales libras para el exilio en puertas.

—En efecto, los republicanos están organizados políticamente. Pero este tema no es prudente tratarlo. Pesa, además, sobre ellos, y nos impone el silencio, la constante amenaza de expulsión de la Plaza. ¡Puede tanto la "política de buena vecindad"!

—La impresión general que recogí de España es que el 90% de las gentes añora la vuelta de la República. Si en España se hiciera un plebiscito para elegir régimen político, que no le quepa a nadie la menor duda que el triunfo republicano sería absoluto. Claro es que dando por descontado que tal plebiscito tuviera una organización verdaderamente imparcial. De no ser así, de dejar los resortes gubernamentales en manos de muñidores electorales, al estilo de Romero Robledo y Romanones, la cosa no sería ni imparcial ni verdadera. Pero los republicanos no se prestarán a tal juego.

—¿—?

—Efectivamente, a Franco le tiene muy preocupado la acción de las fuerzas políticas que clandestinamente actúan dentro de España de acuerdo con el Gobierno del Dr. Giral, y estoy seguro de que el Gobierno intensificará aún más su esfuerzo y ayuda a tales héroes del ideal.

—¿—?

—Muy exacto; hay un descontento general en el interior de España por la conducta seguida en el extranjero para con la causa del pueblo español. Las llamadas democracias occidentales han olvidado a España, con pretexto de no abrir paso al comunismo. Sin embargo, el comunismo no tiene arraigo en la península ibérica. Tal sistema político, para el español, es planta exótica que no resiste ni el clima ni el carácter de los españoles. El pueblo español es, por encima de todo, liberal y democrático. El amor de los españoles a las libertades es una razón más del fracaso del experimento totalitario-falangista.

—¿—?

—Exacto; el pánico que pasó por los falangistas en España después de la cruel fanfarronada del asesinato de Cristino García y sus compañeros, fué enorme. A Gibraltar empezaron a llegar "refugiados" falangistas que creían había llegado su última hora en el Poder. Esto seguido de la propaganda de la prensa y radio mundiales, adelantando que la publicación de la "Nota" de los gobiernos de EE. UU., Inglaterra y Francia iba a terminar con el régimen fascista, los hizo poner "pies en polvorosa". Sólo cuando conocieron la tan "cacareada nota", que resultó para ellos inofensiva, volvió la tranquilidad a sus asustados ánimos y, ante la impasividad internacional, volvieron con más ahinco, si tal cabe, a la persecución y al asesinato.

"ESPAÑA NUEVA" EN IBERO AMERICA

DE BRASIL

Comentarios de la Prensa de Río de Janeiro

EL problema español es de los que no está ausente en los comentarios de prensa. En editoriales como en artículos de colaboradores, en sus diversas facetas, nuestra causa es objeto de comentarios frecuentes.

En el gran órgano conservador "EL CORREIO DA MANHA", los comentarios son frecuentes y la gran importancia que reserva al mismo la da el hecho de considerarlo entrelazado con las graves cuestiones políticas internacionales que hoy absorben a las N. U. Así, el 7 de mayo estudia, en su editorial "NECESIDAE", el desenvolvimiento de la conferencia de París y las posibles causas de las dificultades que se presentan para un resultado satisfactorio. "Asistimos, infelizmente —dice—, a un espectáculo en que todos tienen culpas, aunque las parcelas de unos y otros no sean iguales. Los más próximos a un justo equilibrio, o sea, los más próximos del Derecho Internacional, en su humana e ineludible verdad, son, sin duda ninguna, los angloamericanos; pero ciego sería quien, ciegamente, los aplaudiese. No reconquistarán lo que tuvieron en la guerra, o sea, el apoyo solidario de la conciencia universal, en cuanto apoyaren, directa o indirectamente, gobiernos fascistas como los de Franco y Salazar, procurando obtener, de la opresión que éstos ejercen, ventajas que no son morales ni son legítimas..." "Es un error, un error grave, el de enfrentar un mal, pactando simultáneamente con aspectos de ese mismo mal, en donde actúan seducciones de interés propio".

Y en el mismo día, al analizar el resultado del plebiscito francés sobre la Constitución, dice: "Tal vez una de las primeras consecuencias de ese proceso, si llegase a disminuir la preponderancia del Partido Comunista en el Gobierno francés, sea la expulsión del franquismo. En apariencia, apenas, es una paradoja. Pero la caída inmediata de Franco podría traer como consecuencia la dominación comunista —no hay que olvidar que es un periódico conservador el que habla—, no sólo en España, como en Francia. Una vez superado este temor, probablemente el Departamento de Estado y el Foreign Office, auxiliados por el Quai d'Orsay, pondrán fin al anacronismo que es el régimen franquista".

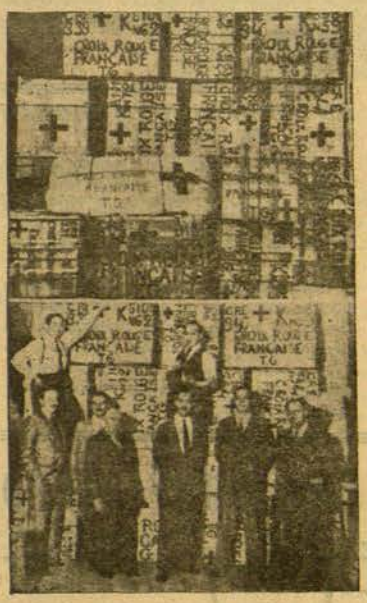
Al día siguiente, día 8, Día de la Victoria, considerado en el Brasil fiesta nacional, nuevamente el "CORREIO DE MANHA", aborda el problema en relación con la postura del Brasil: "La guerra podrá ser limitada o localizada, pero la paz o es universal o no existe". Después de analizar los peligros del rearmamento del Estado franquista y argentino, dice... "En las investigaciones en torno del totalitarismo español, una de las más importantes cuestiones a dilucidar es la de la alianza entre España y Argentina". "Hay indicios ciertos de que entre los gobiernos de los dos países, ambos militaristas y antidemocráticos, existen estrechos entendimientos". ..."Por otro lado, una nueva campaña de publicidad está por ser desencadenada en toda América del Sur, visando con apariencias de una exaltación de la famigerada "hispanidad", en contraposición a la cultura norteamericana, conquistar simpatías para los regímenes políticos típicamente reaccionarios y antidemocráticos del nuevo Eje España-Argentina" —y termina—: "Es preciso que el Brasil esté alerta y vigilante ante esta sospechosa onda de propaganda..." "Nada tenemos de común con la mentalidad política de Franco y Perón, a quienes no podríamos favorecer con un mínimo de nuestra simpatía".

Otros grandes matutinos reflejan posiciones similares y así en "DIARIO DE NOTICIAS" y "DIARIO CARIOCA" es normal encontrar en sus comentarios y artículos de colaboradores, la misma simpatía para la Causa de la República. "DIARIO CARIOCA" está publicando con carácter exclusivo, los artículos de Harold L. Ickes, en los que este comentador desenmascara al franquismo y lo expone en su repugnante desnudez. Señala los gravísimos errores para la causa de la paz, de la posición adoptada, antes y ahora, por el Departamento de Estado, "negándole armas a la República, antes, y ayudando a Franco, ahora".

No debemos dejar de citar a la "TRIBUNA POPULAR" por su brillante campaña pro República y Gobierno republicano en el exilio.

Los grandes vespertinos reflejan una gran temperatura. "O GLOBO", comedido y prudente en sus comentarios, no deja de acompañar la tendencia general. Reproduce capítulos de lo publicado por el Embajador inglés, Samuel Hoare, lo que ya representa cualquier cosa. En "A NOTICIA" y "FOLHA CARIOCA", el primero con su magnífico editorial "Panos quentes" del 8 del corriente, en el que llama "la atención del Gobierno brasileño sobre los peligros de conductas acomodaticias y apaciguadoras para con Franco", y el segundo en el del día 10 "Luta contra Franco dentro da propria Espanha" en el que recoge amplia información de "RENOVACION", Organo de las Juventudes Socialistas del Interior de España, así como de sus congéneres del exterior, y también de "ESPAÑA NUEVA", hacen una gran labor esclarecedora que "DIRETRIZES" completa y amplía diariamente. En las páginas de este popular vespertino, no es difícil encontrar amplias referencias de nuestro gran semanario "ESPAÑA NUEVA".

En estos últimos días y con motivo de las medidas adoptadas por el Gobierno para hacer frente a la huelga de los cargadores del puerto de Santos (en la que las Autoridades señalaron la existencia de perturbadores extranjeros, entre ellos comunistas españoles), muchos periódicos pidieron medidas rápidas contra la intromisión de hombres y credos políticos extraños. Así lo hizo también el "CORREIO DA MANHA". "DIRETRIZES" comentó las contradicciones en que se encontraba el "CORREIO DA MANHA", ya que por un lado se batía contra el peligro que representaba para América el falangismo y la dictadura de Franco y, por otro, pedía medidas contra los operarios de Santos "que luchaban contra Franco y el falangismo". El "CORREIO DA MANHA" en un comentario bajo el epígrafe "As duas atitudes", esclarece su posición y dice: "No hay contradicción de especie alguna entre condenar el régimen fascista del Caudillo Franco y condenar, al mismo tiempo, la actitud de los agitadores comunistas que estimulaban a los trabajadores del puerto de Santos para no descargar los navíos españoles", y, después de varias consideraciones al respecto, añade: "Liquidado el incidente del puerto de Santos, será conveniente y justo que el Gobierno no quede insensible o indiferente al generalizado sentimiento de los brasileños, que es de condenación, repulsa y horror al régimen de Franco..." "es lamentable, además, que la posición del Brasil en la O.N.U. no haya sido más firme y definida al lado de los países que sugieren medidas urgentes y definitivas para que se instaure la democracia en España..." "no es comprensible, pues —añade—, que un país como el Brasil, en su fase de constitucionalismo y democracia pueda, en las relaciones internacionales, tratar con tolerancia y complacencia un régimen tan degradante y vergonzoso como el del Caudillo Franco". En este mismo día el "CORREIO DA MANHA" reproducía el Manifiesto del Presidente Giral con motivo del 15º Aniversario de la República Española.



En América los españoles y amigos de la República española realizan un esfuerzo para ayudar a los refugiados hispanos en Francia. Entre los países donde esta obra ha alcanzado mayor volumen figuran el Brasil y la Argentina.

En San Pablo un Comité de Auxilio, patrocinado por el Centro Republicano Español y por el Centro Gallego de dicha ciudad, ha recaudado importantes donativos y expedido a Francia víveres, ropa y medicamentos. En la foto (arriba) vemos a la Comisión de Auxilio con su Presidente don Francisco Gómez Queija, su Secretario José Galdao y su Tesorero Alfonso Garrido, con representantes de aquellos Centros.

Fraternidad española de Buenos Aires ha expedido en el vapor "Jamaica" este voluminoso cargamento (izquierda) para Francia a nombre de la Cruz Roja Francesa.

La A.B.A.P.E. ha promovido también una interesante campaña de ayuda a los refugiados españoles en Francia, en la que participan los centros hispanos de Brasil. Tales esfuerzos debieran centralizarse en el Ministerio de Emigración del Gobierno español, que conoce las necesidades más apremiantes.

EN PARAGUAY

LA SITUACION POLITICA

LA revuelta que surgió el 9 de los corrientes, en la cual murieron dos oficiales y tres soldados, inmediatamente sofocada por el presidente Moriñigo, es conocida de nuestros lectores por la amplia difusión que ha tenido en la prensa diaria. El gobierno del general Moriñigo calificó este movimiento de "lamentable error entre algunas unidades de la 1a. División de Caballería sobre cuestiones internas". La verdad parece ser que el coronel Victoriano Benítez Vera, que mandaba la 1a. División de Caballería, refugiado con otros oficiales paraguayos en la Embajada del Brasil al cesar las hostilidades, había sido enviado a Buenos Aires en misión diplomática y durante su ausencia relevado del mando de su División. Al regresar a Paraguay protestó contra el cese, considerándolo una maniobra del Ejecutivo, y, secundado por su antigua División inició la refriega.

Sin embargo, la situación continúa siendo confusa. De una parte, se ha atribuído a este movimiento un carácter democrático y, por otra, la significación reaccionaria del coronel Victoriano Benítez Vera y de su compadre el conorel Bernardo Aranda, es evidente.

Parece incuestionable que este movimiento tenía implicaciones más profundas por parte de elementos dispuestos a aprovecharlo en favor de una significación netamente política, desviándolo quizá de los propósitos iniciales del propio coronel Benítez Vera.

Despachos procedentes de la frontera paraguaya anunciaron el día 12 que viajeros llegados de Asunción afirmaban que un grupo de oficiales del ejército de Paraguay había pedido la renuncia al presidente Moriñigo, con el fin de que pudieran realizarse elecciones democráticas.

Los adictos del presidente Moriñigo se proponían seguir el ejemplo de Perón y habían lanzado ya la iniciativa de crear un fuerte Partido "laborista".

Despachos recibidos de Formosa indicaban que el número de bajas en la refriega a que nos referimos antes, había sido muy superior al anunciado por el gobierno y daban la cifra de varios centenares de muertos y heridos.

Se dijo también que los oficiales reclamaban que el presidente Moriñigo entregara el poder al general Vicente Machuca, Comandante en Jefe del Ejército paraguayo. No parece que el Presidente Moriñigo haya confiado en la lealtad del general Machuca, porque, antes de estallar la insurrección, el propio presidente se hizo cargo del mando supremo del Ejército, con fecha 28 de marzo. El cese de Machuca en su mando efectivo del Ejército de Paraguay puede haber contribuído a afirmar aun más la tendencia de este jefe a implicarse en el movimiento contra el Presidente. Y quizá comprendiéndolo así, ante la actitud de esos oficiales, el Presidente ha reintegrado al general Vicente Machuca.

Fuentes diplomáticas y círculos de refugiados paraguayos residentes en Buenos Aires aseguraban el día 16 del corriente que el movimiento democrático continuaba progresando aunque la situación continuaba siendo confusa.

Según últimas informaciones, el propósito de los coniurados es establecer un gobierno constitucional presidido por el general Machuca, quien se considera de tendencia pro-democrática y dispuesto a convocar a elecciones generales en breve plazo, previa amnistía general y libertad de prensa, de reunión y de toda actividad política.

Continuaban refugiados en la Embajada del Brasil el coronel Benítez Vera y los oficiales que le acompañan.

La implantación de un gobierno constitucional en Paraguay podría tener inmediatas repercusiones en la política de solidaridad con la causa de la República española, interpretando los sentimientos populares. El gobierno del Presidente Moriñigo ha procedido en la cuestión española con cautelosa actitud, siguiendo una línea de conducta paralela a la de la República Argentina, convencido, de una parte, de la impopularidad de Franco en Paraguay y, por otra, de que la causa franquista está definitivamente perdida.

Una información llegada por correo con fecha 24 del pasado asegura que el ejército de Paraguay dará su completo apoyo al movimiento encaminado a restaurar un gobierno democrático y constitucional, según ha declarado el Ministro de Defensa, coronel Amancio Pampliega.

"No tenemos otro objetivo que ayudar en la tarea de llevar a cabo un régimen político que sea capaz de asegurar el natural desarrollo de la República y de sus instituciones, garantizando al pueblo el más amplio ejercicio de sus derechos", dijo el Ministro. Esta declaración se ha considerado de gran importancia en Asunción. Confirma la impresión de los círculos diplomáticos los cuales afirman que se ha eliminado la poderosa camarilla de oficiales de tendencia pro-totalitaria, aprovechando el abortar el movimiento que se produjo en la base aérea de Campo Grande el día 10 de junio, después de la sublevación iniciada en la primera División de Caballería.

El coronel Pampliega dijo también que las fuerzas del ejército no apoyan a ninguna ideología política determinada ni tienen ninguna relación con los partidarios de un gobierno de fuerza.

Franco ofreció becas a los estudiantes de Costa Rica

A pelear contra Franco o a ser esbirro y traidor, dice en "La Tribuna" de Costa Rica la profesora Doña Corina Rodríguez. Tal la disyuntiva de los jóvenes Costarricenses que desen ir a la España Dictatorial.

Si por razones protocolarias el gobierno no puede rechazar las becas que ofrece Franco, los jóvenes costarricenses, por dignidad deben hacerlo.

Sería vergonzoso que mientras los hombres de ciencia y de letras de España buscan la libertad en América, nuestra juventud deje las playas de Costa Rica en busca de la esclavitud, del servilismo, del crimen y la complicidad de todos los sufrimientos del pueblo español, añade esta distinguida universitaria.

América es el reducto del falangismo. Franco está infiltrándose en el Continente. Sus actividades no cesan. Es astuto y trabaja con habilidad y constancia. Tan diestro es en el arte de engañar que, aparentemente, ha logrado convencer a los ingleses de que en España no se conoce la manera de preparar bombas atómicas, y que allí no hay más que un ejército modestísimo: 2.000.000 sobre las armas.

En tiempo de la República española, cuando floreció la cultura en todas partes y los campesinos podían obtener libros a precios mínimos, el generalísimo permaneció indiferente, pero ahora resulta muy interesado en los asuntos educacionales. No lo vimos protestar, cuando al grito de "Muera la Inteligencia" se quemaron las obras maestras de educadores que habían dedicado su vida a los intereses del pueblo. No movió un dedo para evitar la masacre de niños y mujeres en Burgos, en Almería, en Guernica; pero ahora ofrece becas a los estudiantes costarricenses y se inquieta por los problemas y el porvenir de este país que jamás ha rendido pleitesía a los tiranos. Si por razones de orden protocolario, nuestro gobierno no puede rechazar las becas, los jóvenes costarricenses, por dignidad, deben hacerlo. Sería vergonzoso que los profesores y los hombres de letras de España, hoy en el exilio a la cabeza de los intereses del espíritu, hubieran venido a América en busca de la libertad, sacrificando todo lo que tenían en España, y que nuestros jóvenes dejaran las playas de Costa Rica en busca de la esclavitud, del servilismo, del crimen y la complicidad de todos los sufrimientos del pueblo español. Sería ridículo que después de decir en nuestras escuelas, no una, sino mil veces, que España es nuestra madre, fuéramos a ponernos al servicio de quien la ha asesinado.

A España sólo pueden ir los malos hijos, los alemanes nazis y los italianos fascistas. ¿Cómo pueden ir los jóvenes a la madre patria en este momento de angustia aceptando una invitación del déspota que ha dejado morir en el exilio a los profesores españoles? ¿Es que no saben nuestros estudiantes que Jiménez de Asúa, que Pedro Bosch Gimpera, que Demófilo de Buen, que Morente, Luis Santullano, José Carner, Américo de Castro, el gran poeta León Felipe Camino y la pléyade de literatos que forman la diáspora vienieron a este continente en busca de libertad?

¿Es que ignoran que Bolívar, nuestro padre espiritual, hizo que al conjuro de su voz se estrecharan los vínculos que unían a todos los pueblos y formaran un solo ejército para pelear por la justicia? Acaban de reunirse en México las delegaciones de toda la América Hispana y reafirmar su credo democrático, expulsando del seno de la asociación de educadores a los que sirven los intereses de la tiranía en la República Dominicana. Costa Rica jugó allí un papel importantísimo y todos nuestros representantes estuvieron de acuerdo en que la educación debe acabar con las tiranías. Costa Rica debe mantener su tradición y ningún joven, ningún profesor que se estime, y que sea hijo legítimo de la cepa de libertadores que han forjado nuestra ideología, puede aceptar la dádiva de un tirano. Los maestros españoles, precisamente en estos días, en que se reunieron en México nuestros representantes, pasaron circulares en que pedían el rompimiento de relaciones con Franco y todos estuvieron de acuerdo con esta actitud y se solidarizaron con los españoles auténticos, víctimas de la ambición del que deja a su pueblo morir de hambre y ofrece becas a los costarricenses. Recordemos la gran lección de Omar Dengo, quien con motivo de la fiesta del Centenario de Ayacucho, celebrado en el Perú, rechazó el cargo de secretario de la Delegación de Costa Rica, diciendo que no podía ir a celebrar la Libertad bajo un régimen tiránico. Sepan los jóvenes costarricenses que a la España dictatorial no se puede ir más que a dos cosas: A pelear contra Franco, o ser esbirro y traidor.

Corina RODRIGUEZ

DE NORTEAMERICA

El "Journal of Biological Chemistry" de Baltimore, comenta el importante estudio del Dr. Giral "FATS OF INSECTS IV.— COMPOSITION OF THE FATS OF MELANOPLUS ATLANIS RILEY."

La importante revista científica JOURNAL OF BIOLOGICAL CHEMISTRY de Baltimore publica, en su número correspondiente a enero, un importante trabajo, cuyo título precede a esta nota, sobre grasas de insectos, continuación de una serie iniciada en México por el Dr. Francisco Giral. En ella se estudia la composición de la grasa citada, en cuanto a su contenido en ácidos grasos, análisis que ha sido realizado en grasas muy diversas, pero en rarísimas ocasiones en las de insectos.

Estos trabajos han descubierto la composición de tres de ellas, en las cuales, además de datos curiosos en cuanto a la proporción de algunos ácidos grasos, se ha encontrado una notable peculiaridad: la presencia de un compuesto de azufre tóxico en ciertas especies pertenecientes a la familia de los CATANTOPIDOS, mientras que dicho compuesto no se encuentra en los PIRGOMORFIDOS. Ambas familias pertenecen al orden de ACRIDIOS, es decir, de los vulgares saltamontes o chapulines.

En el trabajo publicado por el JOURNAL OF BIOLOGICAL CHEMISTRY se hace un detenido estudio, desde el punto de vista químico, de la sustancia tóxica de azufre, que resulta ser un *éter sulfúrico neutro*, probablemente en forma de sulfátido, grupo de sustancias poco conocido todavía.

Por primera vez, y corresponde el hallazgo a investigadores de tan sólido prestigio como el Dr. José Giral y sus hijos y colaboradores, se ha encontrado azufre en grasas. Cualquiera que fuera su origen, hasta ahora, en ninguna grasa, ni vegetal ni extraída de animales superiores o inferiores o de bacterias, se había señalado la presencia de azufre. No es, pues, extraño que las publicaciones científicas norteamericanas hayan dado a este descubrimiento la señalada importancia de reportarlo publicando íntegramente el trabajo IV a que nos hemos referido.

Los Profesores e intelectuales españoles en Puerto Rico

EN los últimos meses la Universidad de Puerto Rico —una de las que más se han interesado por la labor del profesorado español en el exilio— ha invitado a varios catedráticos hispanos para que ofrecieran cursos y conferencias en dicho Centro docente, algunos con carácter de permanencia.

Son catedráticos asociados D. Pedro Salinas —que en estos días se ausentará para Middlebury College (Vermont, U.S.A.) y John Hopkins University (Baltimore)—, D. José María Ots Capdequí, que explica, adscrito a la Facultad de Humanidades, un curso de Historia del Derecho y de las Instituciones de Indias; D. Alfredo Matilla, que explica, adscrito a la Facultad de Ciencias Sociales, un curso de Organización Internacional, el curso básico de Ciencias Sociales y dirige un seminario sobre "Libertad con planificación"; D. Vicente Llorrens, que tiene a su cargo un curso de Literatura Española; los Doctores Rodríguez Olleros (Facultad de Farmacia) y Ortega (Psicología); y el pintor D. Cristóbal Ruiz.

Han dictado cursos universitarios los catedráticos D. Luis Jiménez de Asúa (doce conferencias sobre "Derecho y Libertad" en el pasado mes de abril), Mariano Ruiz Funes (en diciembre de 1945, sobre "Criminalogía"), y Francisco Giral (abril y mayo, sobre "Problemas actuales en la preparación de Medicamentos Modernos", un seminario de "Grasas" y un cursillo en el Colegio de Agricultura de Mayagüez, que depende de dicha Universidad de Puerto Rico.

También han ofrecido conferencias en la Universidad y otros centros culturales, Da. Victoria Kent ("Alerta la juventud", "La mujer dentro y fuera de la política", "Lo que yo vi en Francia", etc.) y, el compositor y concertista español D. Enrique Casal Chapí, en abril.

En el Ateneo Portorriqueño, y en actos organizados por diversas "Fraternidades" universitarias, la Gran Logia de Puerto Rico y Pro Arte Musical de San Juan y Ponce han hablado los profesores, Salinas (en el Ateneo, en un ciclo de cuatro conferencias sobre "Rubén Darío"), Lorens (en el Ateneo Universitario, acerca de "El episodio de la hermosa morisca"), Matilla (en la Universidad, acerca de "Las Naciones Unidas y la moral internacional" (próxima a editarse en un folleto) y en el Ateneo y Pro Arte de San Juan y Ponce sobre temas de apreciación musical. Jiménez de Asúa (en la Gran Logia, sobre "Criminales de guerra"), y Ruiz Funes (también en la Gran Logia, sobre "Nazismo y Cristianismo"). El pintor Cristóbal Ruiz ha celebrado exposiciones en la Universidad y el Ateneo.

El Ateneo ha invitado además a los profesores Ots, Matilla y Llorens para este verano.

La Universidad ha invitado a los catedráticos Ots Capdequí y Alfredo Matilla para que ofrezcan unas conferencias en el centenario de la muerte del sabio español Francisco de Victoria, en agosto.

La Asociación Pro Democracia Española ha ofrecido conferencias políticas en torno al problema español, de D. Pedro Salinas, D. Luis Jiménez de Asúa, D. Francisco Giral, Da. Victoria Kent y D. Alfredo Matilla, en el curso del año 1945-46.

Para el próximo mes de agosto, fecha en que empieza el curso regular, la Universidad de Puerto Rico ha contratado, además de los catedráticos ya citados que en ella profesan cursos, a los profesores españoles D. José Medina Echevarría y D. Antonio Fabra Ribas, que se esperan para esa fecha.

UNA ADVERTENCIA DE LAS S. H. C.

Las Sociedades Hispanas Confederadas salvan su responsabilidad en la temeraria inmigración que pretende entrar en los EE. UU. faltando a la ley

EL número de españoles que llegan casi diariamente escondidos en buques de distintas nacionalidades, con la pretensión de quedarse en los Estados Unidos, aumenta cada día. Entre estos españoles los hay que son realmente refugiados, y proceden de Africa y de Francia; los hay que han escapado de España, porque allí no se puede vivir —algunos son casi niños— y los hay que son marinos.

La situación de estos españoles es lamentable. Todos ellos van siendo deportados a los lugares de procedencia; algunos, por no contar con documentación, no han podido ser deportados y llevan varios meses detenidos, no solamente en campos de inmigración, sino hasta en cárceles. Para ellos estamos recogiendo ropa, dinero, artículos de higiene. Es lo que podemos hacer.

SITUACION PELIGROSA

Esta situación es peligrosa para nuestros compatriotas. Lo es porque nosotros poco podemos hacer y porque las autoridades, alarmadas por el creciente número de los españoles que llegan a diario ilegalmente, están extremando la severidad de las leyes y sus reglamentos para aplicarlas. Un compatriota nuestro que vino de "polizón", fué deportado a Francia; en el mismo barco que lo llevó, volvió otra vez escondido. Fué apresado por las autoridades, juzgado y condenado a seis meses de cárcel, para deportarlo después.

Nuestra organización, como ya hemos dicho, no puede atender estos casos. No es ésa nuestra misión. Además, son tantos los españoles que llegan, que haría falta un capital en activo del cual no disponemos nosotros, ni hemos dispuesto jamás, porque esta organización trabaja y se sostiene con las aportaciones voluntarias.

Por otra parte, el problema es complicado. Si encontramos un caso especial y podemos, lo atendemos. Un caso especial para nosotros es hallar entre los compatriotas que han llegado en estas condiciones, a uno que es un verdadero luchador, que está inútil o que por circunstancias que resulten de la investigación, merezca una excepción y podamos hallarle un visado para otro país.

Pero no podemos legalizar a nadie aquí. No contamos tampoco con visados para todos, y no tenemos dinero para resolver este problema. Finalmente, S.H.C. no se dedica a resolver asuntos de inmigración. Los que no pueden salir hacia otros países y son devueltos al lugar de donde vinieron, se quejarán, pero no tenemos la culpa de su infortunio.

VOZ DE ALERTA

Debe advertirse también que entre estos compatriotas, no todos son refugiados. Muchos de ellos no han tenido la menor relación con la tragedia de España, bien porque son demasiado jóvenes unos, bien porque otros han sido indiferentes a cuanto sucedió o sucede en el mundo. Sin embargo, si fuera posible, a todos ayudaríamos, pero no puede ser y las razones quedan explicadas.

Falta ahora solamente que nuestros colegas en la prensa antifascista de todos los países y muy especialmente de Francia, cooperen con nosotros para advertir a nuestros compatriotas que tengan cuidado, y quienes por su cuenta y riesgo emprendan la aventura, que no culpen después a nadie, porque las Sociedades Hispanas Confederadas no tiene ni capacidad económica, ni autoridad, para resolver problemas de inmigración.

(De "España Libre", Nueva York).

Avisos del Centro de Información Ibero Americana

MANUEL A. HIDALGO GARRIDO, domiciliado en el Edificio Progreso, Depto. 6, de Acapulco, Gro (Estados Unidos Mexicanos), desea saber noticias del señor FEDERICO TEJERO, que se encontraba en la cárcel de Por-Liautey (Marruecos Francés) antes del desembarco de los Aliados.

El señor SEBASTIAN IRADIER DOLZ, residente en Caracas, desea averiguar el paradero del Teniente Coronel de Sanidad Militar de la República Española don RAFAEL CADENAS.

FELIX VEGA LOPEZ, solicita informes de su hermano CARLOS. Dirigirse al señor Alvarez Ugena; Cadereyta, 16, México, D. F.

GOURMET

ABARROTES FINOS-FINE

★ GROCERY-CHARCUTERIE ★

AYUNTAMIENTO, Núm. 15 (Esquina con López)

TEL. ERIC. 10-12-67 MEXICO, D. F.

LA LUCHA CONTRA EL FRANQUISMO

Organizado por la Federación Sindical Mundial se celebró con enorme entusiasmo, el día 18, en México, un gran acto en el que tomaron parte el Embajador de España Sr. Nicolau D'Olwer y el Presidente de la C.T.A.L. V. Lombardo Toledano

Fervor republicano

Para conmemorar el 18 de julio, fecha de la sublevación franquista contra la República española, se celebró un gran acto en la Arena México, en el que tomaron parte nuestro Embajador Sr. Nicolau D'Olwer y el Presidente de la C.T.A.L. Vicente Lombardo Toledano.

El amplio local se hallaba rebosante de público, estando adornado el salón con las banderas mexicana y española y las de Cataluña, Euzkadi, Rusia, China, Venezuela, Guatemala, Panamá, Checoeslovaquia y Polonia.

Entre las personalidades que asistieron a este acto se encontraban el señor Ministro de Polonia y señora; Martín Luis Guzmán; Adán Velarde; Rafael Franco Alvarez; Dionisio Encinas; el Excmo. Sr. Embajador de Cuba; Francisco Aguirre; Antonio Abad Sandoval; el Embajador de la U.R.S.S., señor Kapustin; Rafael Puente, en representación del Secretario de Asuntos Exteriores de México, Sr. Castillo Nájera; una representación de la República Checoeslovaca; el senador señor Vidal Díaz Muñoz; Lic. Alejandro Carrillo; Prof. Manuel Parra; Sánchez Cárdenas; el Vicepresidente de las Cortes españolas, Sr. Fernández Clérigo; los diputados españoles Fernando Valera, González Sicilia, Mariano Jover, Angel Galarza, Rogassol, Serrano Pacheco y Valdés; General Llano de la Encomienda; Manuel Villaseñor; Ricardo Guerra; el Secretario de la Embajada de la U.R.S.S., señor Kumarian; el diputado de Cataluña señor Foch; Benito Carreté; Lic. Alicia; el diputado del Parlamento catalán señor Ruiz Ponseti; el presidente de la F.O.A.R.E., José Mancisidor; señorita Amparito Guerra Margain; señora Magdalena Ramírez, nita del gran revolucionario mexicano Ignacio Ramírez, y muchas otras.

Al entrar en el salón Vicente Lombardo Toledano, el público, puesto en pie, le saluda con aplausos y vivas frenéticos. Minutos después hace acto de presencia en el local nuestro Embajador, señor Nicolau D'Olwer, a quien acompaña todo el personal de la Embajada. La Banda de Madrid entona los himnos de México y de la República española, que el público escucha respetuoso.

Las adhesiones

Seguidamente se leen las adhesiones a este acto, que son numerosísimas, entre ellas las del Ateneo Ramón y Cajal; Federación Española de Trabajadores del Estado; Combatientes de la República Española; Jóvenes Patriotas Españoles; Sociedad Francisco Javier Mina; Ex-combatientes Mexicanos en España; Ferrocarrileros Mexicanos; Frente Socialista de Abogados; representaciones de los distintos partidos republicanos españoles; Unión Marítima del Perú; Universidad Autónoma de México; Estudiantes Normalistas Mexicanos; Sindicato de Telegrafistas de México, y distintas agrupaciones republicanas y sindicales de los diversos Estados de México. Asisten representaciones de todas las centrales obreras mexicanas y de algunos países del Continente.

Comieza el acto

En nombre de la Federación Sindical Mundial, a cuyo cargo se ha llevado a cabo la organización de este acto, pronuncia unas palabras de salutación el representante cubano señor Blanco Alvarez. "Ha empezado —dice— una cruzada contra la dictadura de España y esta campaña que hoy comienza no se dará por terminada en todo el mundo hasta tanto no quede restablecida en aquel pueblo hermano la República, fiel representación de la democracia y sin la cual no se podrá hablar de paz en la tierra". Termina su breve discurso afirmando que los trabajadores del mundo están al lado de la España republicana.

La presidencia del acto celebrado el pasado día 18 en la Arena México

Discurso del Sr. Nicolau D'Olwer Embajador de España

Señor representante del Secretario de Relaciones del Gobierno de los Estados Unidos Mexicanos; Honorables colegas del Cuerpo diplomático; representaciones políticas y sindicales; señoras y señores:

Me es grato hallarme entre vosotros para tener ocasión de deciros, en nombre del Gobierno de la República española que me honró en representar en México, unas palabras de gratitud sincera.

Agradecemos a la Federación Sindical Mundial los acuerdos tomados durante su última reunión en favor de la República española, para el pronto derrocamiento de Franco y el reconocimiento del Gobierno legítimo. Agradecemos a la Confederación de Trabajadores de la América Latina la celeridad con que ha querido poner en marcha dichos acuerdos y el acierto de iniciar su campaña continental en esta ciudad de México, trepidante y bella. Así tengo ocasión de expresaros, mexicanos que me escucháis, como ya lo hice ante el señor Presidente de la República, nuestro profundo agradecimiento hacia todos vosotros por la fraterna acogida que el pueblo mexicano ofrece a nuestros emigrados y por la firmeza inquebrantable con que, sosteniendo la actitud de su Gobierno, se ha mantenido al lado de la República española.

Cúmplense hoy diez años que unos militares perjuros a la bandera tricolor y desagradecidos a la magnanimidad que con ello tuvo la República, se levantaron en armas para destruirla. No era vulgar pronunciamiento, otro cuartelazo de los que, por desgracia, tan fecunda ha sido la historia de España y de América. No. Era cosa mucho más grave: era —como hube de decirlo en 1937— el prólogo de la guerra mundial, ante cuya eminencia los dirigentes de las democracias cerraban voluntariamente los ojos, o los escondían como el avestruz. Primer acto de la guerra europea, primera intervención del fascismo internacional en la vida de un Estado soberano.

En marzo de 1934 los futuros rebeldes españoles habían firmado en Roma el pacto con Mussolini: éste se comprometía a darles armas y millones para el golpe. En julio de 1936 fueron aviones alemanes, puestos a su disposición por Hitler, los que llevaron las primeras tropas de Marruecos para iniciar el levantamiento en Epaña; y en el momento de comenzar la lucha, estos mismos aviones transportaron a los generales españoles y a dos financieros alemanes enviados por Franco a pedir a Hitler una ayuda inmediata (así lo ha declarado ante las autoridades norteamericanas el teniente general Karl Warlimont, representante personal de Hitler en el cuartel general

de Franco). Fueron aviones italianos los que, volando a ponerse a las órdenes de los facciosos españoles, se estrellaron en Argelia, al iniciarse el movimiento. Y después, mientras la diplomacia europea lanzaba cortinas de humo en torno a la mesa del Comité de No-intervención de Londres, fué la intervención a chorro abierto de Alemania con su Legión Cóndor y sus cañones, de Italia con su infantería y sus bombarderos. Vimos Guernica arrasada por las bombas alemanas, Almería cañoneada por la escuadra de Hitler, el abastecimiento interrumpido por los submarinos piratas, las costas del Mediterráneo (Barcelona, ¡Cataluña mía!) batidas incesantemente por la aviación de Mussolini, y aquellas interminables caravanas de civiles inermes, de mujeres, de niños, de inválidos, diezmadas en su éxodo por las ametralladoras de los "Savoia".

Con la intervención extranjera hizo Franco la guerra contra su Patria

Nadie negará esta intervención, de la cual sus mismos actores se jactaron; nadie negará tampoco la complicidad portuguesa, ni la intervención en masa de las tropas marroquíes, que continúan siendo hoy la guardia pretoriana del dictador.

No. Militares felones y falangistas ilusos o sanguinarios, ellos sólos no hubieran triunfado de la República. Su movimiento no hubiera sido más —como dijo nuestro Presidente Manuel Azaña— no hubiera sido más que una grave cuestión de orden público, que el Gobierno con su fuerza y el pueblo con su entusiasmo heroico hubieran superado. Fueron necesarios casi tres años de la intervención armada de alemanes, italianos y marroquíes, y también de asfixia diplomática por parte de las democracias miopes o atemorizadas, para que Franco —pues los otros sublevados de mayor prestigio y de mayor capacidad habían ya perecido— para que Franco cimentara en España su dictadura fascista.

México merece eterna gratitud por parte de los españoles

Gratitud a México debemos porque, contra viento y marea, en aquellos momentos de depresión, desánimo, cobardía colectiva, que van desde la vergüenza de Munich hasta la anexión de Checoeslovaquia, en el día 10 de abril de 1939, México declara solemnemente que no reconocerá al gobierno de Franco. En medio de nuestra derrota, dispersos por el mundo, familiarizados ya con los campos de concentración y otras miserias, aquella noble actitud del Gobierno mexicano, fué el primer rayo de luz, fué la primera esperanza, fué la sensación de que no estábamos completamente solos.

La guerra general abrió por fin los ojos más cerrados. Preparativos de guerra, ayuda económica y militar al Eje, "División Azul", amparo a los haberes, a las empresas, a los agentes, a las organizaciones y a los criminales de guerra nazis, facilidades para su relación con las organizaciones nazis y fascistas situadas fuera de España..., son hechos aducidos todos ellos por el Memorándum norteamericano y que da como probado el acuerdo unánime del Consejo de Seguridad de 26 de junio.

Las grandes potencias declaran indeseable al Gobierno de Franco

La guerra no había terminado aún. Sentábanse en San Francisco los jalones de la nueva Organización Internacional, y fué México también quien levantó la voz para llevar a la aprobación general que el régimen de Franco, gobierno de hecho impuesto por las fuerzas militares del Eje, no puede aspirar a ser miembro de las Naciones Unidas. Poco después, en Potsdam, las tres grandes potencias declararon indeseable al gobierno de Franco "por su origen, por su naturaleza, por sus actos y por sus estrechas relaciones con los estados agresores". En fin, la primera Asamblea de las Naciones Unidas, dando estado a aquella exclusión y haciendo suyas aquellas declaraciones, recuerda a los miembros de la Organización de las Naciones Unidas que "tengan en cuenta su letra

y su espíritu en las futuras relaciones con España".

Así pasamos ya de las declaraciones teóricas de reprobación moral a un esbozo de medidas coactivas, como lo hubiera deseado Francia, por su nota del 14 de diciembre a Gran Bretaña y Estados Unidos.

El régimen actual de España es un peligro para la paz mundial

El 11 de abril Polonia llama la atención del Consejo de Seguridad sobre la situación de España, que a su juicio crea un peligro para la paz. El Subcomité encargado de estudiar el asunto, disponiendo de una amplia documentación facilitada no sólo por nuestro Gobierno, sino por los de Bélgica, Brasil, Chile, Estados Unidos, Francia, Gran Bretaña, Noruega, Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, Venezuela, etc., formula sus conclusiones de que el régimen de Franco constituye una "amenaza latente para la paz y la seguridad internacionales" y propone al Consejo que lleve el asunto a la Asamblea, recomendando a cada uno de los miembros de las Naciones Unidas la ruptura inmediata de relaciones diplomáticas con Franco, o cualquiera otra acción que la Asamblea general considere apropiada y efectiva según las circunstancias del momento. Tras largos debates, en que esta propuesta del Subcomité fué aprobada por Australia, Brasil, China, Egipto, Francia, Gran Bretaña, México y Polonia, mientras que la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas propugnaba por una resolución más enérgica del Consejo, éste votó por unanimidad, a instancia de su Presidente Dr. Castillo Nájera, una declaración por cual, "considerando que la investigación del Subcomité ha confirmado plenamente los hechos que induieron a la condenación del régimen de Franco" en San Francisco, en Potsdam, en Londres y en Nueva York, "decide mantener la cuestión de España bajo su continua observancia y mantenerlo en la lista de asuntos a tratar, a fin de que en todo tiempo esté en condiciones de tomar las medidas que puedan ser necesarias para mantener la paz y la seguridad internacionales".

La diplomacia internacional ha suspendido la espada de Damocles sobre la cabeza del dictador español. ¿La descargará sobre ella en la próxima reunión de septiembre?

Los representantes de los Gobiernos han hablado. Han hablado también los Parlamentos de diversos países para acuciar a sus Ejecutivos a la ruptura con Franco: Costa Rica, Cuba, Ecuador, Francia, Noruega, Perú, Uruguay. Toman ahora la palabra las masas extensa y profundamente organizadas en la Confederación Sindical Mnudial.

No es delito castigar el crimen

No se diga que con esta acción de las Naciones Unidas, de los Parlamento, de los Gobiernos que como los de México, Guatemala, Panamá, Polonia, Yugoeslavia, Rumania, reconocen a nuestro Gobierno, de aquellos otros que nunca reconocieron a Franco o que han roto con él, y ahora, con la campaña de la Confederación Sindical Mnudial que entra en liza, no se diga que se viola el principio de no intervenir en los asuntos privados de un pueblo. No. La intervención la llevaron a cabo aquellos Estados que de 1936 a 1939 prestaron sus armas y sus hombres a los facciosos, y también aquellos otros Estados que, por el hecho de haberse levantado una facción, se negaron a vender armas al Gobiernos que ellos mismos reconocían como legítimo. Lo ha formulado con la agudeza de su pensamiento, con la claridad de su palabra, con la autoridad de su cargo, el Secretario de Relaciones Exteriores de México. "Las indicaciones relativas demuestran —dice el Dr. Castillo Nájera— que sin la participación nacifascista en la lucha armada, la rebelión hubiera fracasado desde fines de 1936. Así, para nosotros, el franquismo es la prolongación intervencionista y, por lo tanto, quienes alegan que se trata de un problema de carácter interno, olvidan que el derrocamiento de Franco sería el término de una intervención extranjera; es decir, el final de una inadmisible situación política creada por una intervención. En consecuencia, no se interviene en asuntos domésticos, cuando se castiga el crimen sometido por una facción rebelde en connivencia con los interventores".

Franco es un foco de perturbación para las naciones americanas

Esto es verdad; como lo es también, hijos de la libre América, que Franco ha intervenido y está interviniendo todavía en la política de este hemisferio. No lo dice la pasión de un republicano español: lo asevera friamente el Gobierno de los Estados Unidos en su Memorándum presentado a las Naciones Unidas en 18 de mayo último. "La España nacionalista —concluye— no ha cesado de mantener focos de influencia nazi y fascista en el hemisterio occidental", y denuncia que "los representantes diplomáticos españoles y personas que forman parte de organizaciones españolas semi-oficiales estimulan desde hace años a los grupos que se formaron en otras Repúblicas americanas para oponerse a la unidad interamericana ante el Eje durante la guerra y que persisten aún en perpetuar los principios del sistema del Eje en el Nuevo Mundo".

Juzgo ocioso añadir por mi parte una sola palabra a éstas, tan significativas y tan autorizadas.

En nombre del Gobierno español, os doy las gracias, trabajadores de México trabajadores de la América Latina, por la campaña que hoy emprendéis contra Franco y por la República. Ojalá, coronada muy pronto por el éxito, vuestra campaña ayude a derrumbar la dictadura franquista.

Entonces los adversarios del régimen saldrán de sus cárceles, los esclavizados en compañías de trabajo volverán a ser hombres libres, los proscritos retornarán a sus hogares y podremos honrar públicamente —¡triste consuelo!— la sangre de nuestros muertos.

Restablecida la República democrática, la justicia de sus principios humanos, generosos, progresivos, imperará de nuevo sobre los hombres y sobre los pueblos de España. Entonces, sólo entonces, podrá darse por liquidada la horrible pesadilla del fascismo internacional.

La compacta muchedumbre que aquí veo reunida; el entusiasmo que os anima, son el mejor augurio de la victoria próxima.

¡Por la República española! ¡Por la Justicia! ¡Por la Libertad!

El señor Nicolau D'Olwer fué aplaudido con gran entusiasmo por el público que puesto en pie aclama la República española

Intervención de Vicente Lombardo Toledano

Saludado por los concurrentes con atronadores aplausos, el Presidente de la C.T.A.L. comienza su discurso refiriéndose con palabras irónicas a la campaña injuriosa desatada contra él por varios órganos periodísticos reaccionarios, según los cuales los motivos de su reciente viaje a Moscú habían sido únicamente entrevistarse con el Mariscal Stalin y traer a su regreso consignas y oro de la capital soviética, con el propósito, principalmente, de emprender, tanto en México como en diversos países latinoamericanos, una cruzada contra los Estados Unidos de Norteamérica. Rechaza enérgicamente tan calumniosa imputación afirmando que sigue defendiendo la política de buena vecindad en las relaciones de México y demás países de la América latina con los Estados Unidos, y que la continuación de tal política dependía exclusivamente de las decisiones y determinaciones del Gobierno del país vecino.

Todas las representaciones obreras del mundo han tomado el acuerdo de luchar contra Franco

Alude despu;s al acuerdo adoptado en relación con España por la Federación Sindical Mundial del Trabajo, reunida recientemente en Moscú, con asistencia de veintidós delegados de todos los países. Al tratar el problema de España —dice— fué estudiado con detenimiento el modo de hacer frente a la situación de oprobio que representa para el mundo democrático la susbsistencia del régimen franquista, adoptándose, por unanimidad, el siguiente acuerdo:

"El Comité Ejecutivo de la Federación Sindical Mundial reafirma la oposición irreductible de las organizaciones sindicales de los países libres hacia el régimen de Francisco Franco en España, surgido de un golpe de Estado. Este régimen es considerado por el movimiento obrero mundial como anticonstitucional e ilegal. Considerando que para tratar de terminar lo más pronto posible con esta supervivencia de dictadura después de la derrota militar del nazismo y del fascismo, la Federación Sindical Mundial declara que ha decidido:

Primero.—Unificación de la acción del movimiento sindical mundial para una mejor coordinación de los esfuerzos emprendidos por las organizaciones obreras contra la supervivencia del fascismo.

Segundo.—Recomendar a cada Central nacional que intervenga de nuevo cerca de su Gobierno para que éste se pronuncie en favor de la liquidación de esa dictadura franquista, por una completa ruptura con el Gobierno de Franco.

Tercero.—Invitar igualmente a las Centrales sindicales nacionales a organizar el día 18 de julio, aniversario de la agresión militar contra los republicanos españoles, en su país respectivo, manifestaciones antifranquistas y estimular las acciones apropiadas, cuya forma cada Central determinará, para patentizar la solidaridad con los que de modo ejemplar luchan por la libertad de su patria, ya sea en el interior o en el exterior.

Cuarto.—Pedir a todas las Centrales sindicales nacionales que dirijan protestas a la próxima Asamebla de las Naciones Unidas, pidiendo a la O.N.U. que tome decisiones favorables al regreso de la democracia en España.

Quinto.—Dirigir un mensaje al Consejo de Seguridad para pedirle que apruebe el informe del Subcomité de dicho Consejo acordando la ruptura de relaciones de las Naciones Unidas con el régimen de Franco.

Por último, la Federación Sindical Mundial se dirige a la Organización de las Naciones Unidas para pedirle que declare a Franco y a su régimen fuera de la Ley. Se dirige, asimismo, a las Naciones Unidas y las invita a reconocer al Gobierno de la República española como constitucional y legal." (Gran ovación).

Las fuerzas que provocaron la guerra no han sido todavía derrotadas

Destaca la extraordinaria desproporción entre la magnitud de la organización que adopta este acuerdo, representativa de setenta y cinco millones de trabajadores de todo el mundo, con la insignificancia de lo que solicita: ruptura de relaciones con el régimen de Franco por aquellos países que aun no lo hayan hecho. Sin embargo* esta decisión ha tenido que tomar la Federación Sindical Mundial nada menos que a los diez años de la iniciación del movimiento subversivo que derrocó a la República.

Estudia las causas por las cuales persiste en España el régimen fascista y dice que, en contra de la opinión de los que creyeron que la derrota de Hitler y de Mussolini llevaría aparejada la desaparición de la tiranía que sufre el heroico pueblo español, él estimó siempre que no sucedería así por tener el convencimiento de que la dictadura de Franco no era solamente fruto de los sistemas nazis y fascistas, sino también de lo más retrógrado del interior de España y de las fuerzas reaccionarias del fascismo internacional. Y aun cabría agregar a esas dos fuerzas fundamentales que explican la supervivencia del régimen franquista, el apoyo prestado por la reacción internacional y fundamentalmente por el Vaticano. (Grandes aplausos) Esas fuerzas que cooperaron al triunfo de la subversión militar en España y que han mantenido después la sangrienta dictadura en aquel país, no han sido derrotadas en la guerra. Esto justifica que se sostenga todavía en el poder Franco, después de desaparecidos de la escena del mundo Hitler y Mussolini.

No habrá otra guerra mundial porque los pueblos y los hombres sólo quieren la paz

Afirma su creencia de que no es éste el momento apropiado para que se produzca otra guerra mundial, porque la guerra se hace con hombres y todos los pueblos del mundo, sin excepción, no quieren la guerra ni están dispuestos a hacer el juego a las fuerzas reaccionarias. Claro es —añade— que no conviene a los intereses de esas fuerzas la restauración de la República española, como no es conveniente tampoco a los intereses del Vaticano como corporación política, no como una asociación de creyentes, el restablecimiento de la libertad en España, porque las fuerzas clericales, reaccionarias, imperialistas, en esta etapa histórica, trabajan de consuno, no sólo para lograr sus propósitos de dominio, sino para impedir el desarrollo democrático de los pueblos, que, naturalmente, es contrario al predominio de estas fuerzas retrógradas. Pero en este mundo, nacido de la guerra, no existen

solamente fuerzas reaccionarias, sino que también existen, y fundamentalmente, vigor popular, democracia nueva, regímenes populares que están transformando el viejo continente europeo en un conjunto de pueblos donde la democracia realmente ha florecido. Y esta es la razón por la cual no es posible admitir que quienes gobiernen el mundo sean las fuerzas de la reacción. El pueblo manda; son los pueblos los que deciden las grandes batallas históricas. Los pueblos no quieren la guerra; quieren la paz fecunda y creadora. (Muchos aplausos).

La guerra civil de España no ha terminado ni terminará hasta que se restablezca la República

En el problema de España —continúa diciendo—, si bien es cierto que hay fuerzas que desde fuera tratan de ayudar a Franco, utilizando argumentos de leguleyo para justificar su actitud, hay que advertir también que dentro del país el pueblo hierve como nunca, mantiene su virilidad y heroísmo ejemplares, y si en un momento determinado las Naciones Unidas no ponen fin al régimen de Franco, el pueblo español irá a otra guerra y derrocaría el régimen tiránico. (Ovación). Es cierto —dice— que muchos españoles, honrados, siempre generosos, humanitarios, no quisieran que la guerra civil se desencadene otra vez en su patria; pero es que yo creo que España no ha salido de la guerra civil, puesto que se sigue derramando en España sangre de españoles. (Aplausos). La guerra civil en España, creo yo, no ha concluído; ha tenido sus altos y bajos, sus momentos agudos, críticos, pero no ha terminado ni va a terminar sino cuando la República sea instaurada nuevamente.

Todos los pueblos de Europa y América ayudarán a los españoles republicanos

Hace alusión a los deseos incontenibles de los miles de españoles refugiados en el sur de Francia, de unirse, si el caso llega, a los patriotas que luchan en el interior de España contra la tiranía. Esperarán, seguramente, un poco más, pero no creo que esperen indefinidamente, y los antifascistas franceses, tan hermanados con los españoles, cuando Francia no está ya como en la etapa de la no intervención, les prestarán toda la ayuda, como se la prestarán también otros países. (Gran ovación). Y el pueblo antifascista de Italia sabrá borrar la mancha que para ese país supone la intervención de Mussolini a favor de Franco, peleando ahora fervorosamente para reconquistar la República y la libertad para España (Aplausos).

Una parte del público que llenaba el local donde se celebró el acto antifranquista

Si la causa de España se perdiera la democracia mundial estaría liquidada

Y otros países harán lo mismo. La causa de España no está perdida, porque si admitiéramos que la causa del pueblo español está perdida tendríamos que admitir, lógicamente, que la causa de la democracia en el mundo está liquidada, y eso sería atroz.

Pone de manifiesto que el problema de España interesa también a México y a los países latinoamericanos, ya que la infiltración fascista ha representado y supone todavía un gran peligro para la seguridad del continente americano, en el que falangistas enviados de España unidos a antiguos residentes y elementos reaccionarios tanto han trabajado en favor de los regímenes fascistas.

Critica que el Consejo de Seguridad de la O.N.U., después de conocer el informe del Subcomité en el que se demuestra de modo palmario el peligro que para la paz mundial representa el régimen de Franco, no se haya decidido a adoptar las decisiones que las circunstancias demandaban, incurriendo en el mismo tremendo error que cometió la Sociedad de Naciones cuando trató el caso de Abisinia.

Expresa la decidida actitud de las organizaciones obreras de México y otros países a cumplir las decisiones de la Federación Sindical Mundial, afirmando que la C.T.M. está resuelta a establecer el "boicot" comercial a España.

Que no se permita el regreso a México de los españoles franquistas que se marchan a España

Protesta del hecho de que los españoles franquistas se trasladen continuamente a España utilizando pasaportes expedidos por un agente de Franco, que tiene su despacho en la embajada de Portugal, y promete que la organización obrera mexicana solicitará del Gobierno que no se consideren válidos los pasaportes que no sean expedidos por la Embajada del Gobierno legítimo de la República española, y que no se permita el regreso a México de los españoles que fueron a España con pasaportes del agente franquista en nuestro país.

A continuación expresa su firme creencia de que otros países americanos, especialmente Cuba, seguirán a México en su actitud de repudio a Franco y de apoyo y reconocimiento al legítimo Gobierno republicano español.

Con palabras vibrantes y emocionadas comenta la magnífica demostración cívica del pueblo mexicano en las elecciones del siete de julio, que tan extraordinaria repercusión tendrán en el futuro de México, en su completo desarrollo político, social, industrial y en todos los órdenes.

Y termina su interesante discurso con vivas a la República española y a México, coreados con entusiasmo en medio de fervorosos aplausos.

"Acabar con Franco es robustecer el principio de la no intervención"

Dijo al salir de Nueva York el doctor y general Sr. Castillo Nájera

En unas declaraciones precisas y elocuentes que hizo a la prensa el Secretario de Relaciones Exteriores de México, reafirmó la doctrina mexicana en el caso español con los siguientes términos:

El gobierno franquista régimen espúreo

LA situación española es, sin duda, un motivo que preocupa a la opinión pública mundial, como lo demuestran ampliamente los antecedentes conocidos, que se inician con la Conferencia de San Francisco en donde unánimemente cincuenta y una naciones condenaron al régimen franquista como indigno de ingresar a las Naciones Unidas. Entonces se tuvo en cuenta el origen espúreo del régimen y su complicidad durante la guerra con los criminales que la habían desencadenado, poniendo en peligro los más serios valores de la civilización.

Desde el punto de vista mexicano, en diversas ocasiones expuesto, la dictadura que tiraniza al pueblo español adolece del pecado original por haber logrado dominar al gobierno legítimo gracias a la inmediata intervención de elementos extraños. Las indagaciones realizadas demuestran que sin la participación nazifascista, en la lucha armada, la rebelión hubiera fracasado desde fines de 1936. Así, para nosotros, el franquismo es la prolongación intervencionista y, por lo tanto, quienes alegan que se trata de un problema de carácter interno, olvidan que el derrocamiento de Franco sería el término de una imposición extranjera; es decir, el final de una inadmisible situación política creada por una intervención. En consecuencia, no se interviene en asuntos domésticos, cuando se corrige el crimen cometido por una facción rebelde en connivencia con los interventores.

Es curioso que, una y otra vez, se repitan los conceptos relativos a la España franquista; se la considera indigna de participar en el supremo organismo encargado de velar por la buena marcha del mundo regido por la concordia y, al mismo tiempo, sostienen relaciones, con ese Gobierno, los mismos que la condenaron.

El franquismo recolector de la basura nazi

Hemos escuchado en el Consejo afirmaciones que reprueban al régimen, por alejarse completamente de las normas democráticas. Hemos oído que se llama, a la España franquista "receptáculo de la basura nazi".

El caso es comparable, traducido al terreno social, a un individuo a quien se prohibe el ingreso a un club de personas decentes, se le reputa de mal nacido, cómplice de bandoleros, pero los mismos miembros del club llevan con él relaciones familiares y lo hacen objeto de todo género de cortesías y consideraciones corrientes en la sociedad. Ya se ha dicho que a pesar de las reprobaciones continuas, el régimen de Franco goza, en muchos aspectos, de las mismas ventajas que las naciones pertenecientes al organismo internacional cuya entrada se prohibe al dictador totalitario.

También merece considerarse que unánimemente se solicita la recomendación de una ruptura colectiva, pero algunos solicitantes, en lo individual no obran de acuerdo con lo que ellos mismos aconsejan. La pretendida recomendación a la Asamblea entraña el deseo de esa ruptura colectiva, puesto que nadie recomienda aquello que no quiere hacer.

Preguntado por un periodista, sobre el particular, expuse mi opinión relativa a cierta actitud que pretende que sean los propios españoles quienes por medios pacíficos se deshagan de Franco, prometiéndose que se reconocerá al

Gobierno provisional que pudiera surgir en esas condiciones. El consejo equivale al que se le diera a un prisionero amordazado y atado de pies y manos, estimulándolo para que, por recursos pacíficos, se libertara y se impusiera a los bandidos que lo colocaron en la miserable situación descrita.

El resultado que se alcanzó en el problema español, nos obliga a lamentar que en el mundo no exista, actualmente, ningún recurso para remediar una situación generalmente reconocida como anormal.

Fieles al principio de no intervención

Cualquiera medida que contribuya a reintegrar su libertad al pueblo español robustecería el principio de la no intervención y sería una advertencia para quienes pretendieran, en cualquier país, aliándose con potencias extrañas establecer una dictadura de un tipo que la mayoría de la opinión pública rechaza. México ha definido claramente su posición: si la lucha de que fué teatro el territorio español hubiese sido el choque de elementos genuinamente españoles, a pesar de la antipatía que nos merece el totalitarismo, nos veríamos obligados a confesar que el problema era de carácter interno.

Los miembros del Consejo de Seguridad, en la discusión de este caso, han expresado sus opiniones concordantes en que la España franquista es indigna de tener un sitio en el organismo internacional y convienen, también, en que es motivo de preocupación. Para algunos, y nosotros compartimos esta opinión, el Consejo posee suficientes elementos de convicción para obrar inmediata y enérgicamente en favor de la solicitud relativa a un rompimiento colectivo de relaciones diplomáticas.

La España de Franco, amenaza real

Otras opiniones aceptan que se trata de una amenaza que se ha calificado de potencial o latente. Es común que se acuñe una frase y que, una vez lanzada a la circulación, se acepte como válida en su concepto: yo mismo he mencionado la amenaza potencial; si bien se considera, la amenaza, por definición, es latente; materializando la idea, me atrevería a decir que latencia es un atributo esencial. Desde que se conocen los propósitos, la amenaza es real. En tal virtud, es innegable que el caso español constituye una verdadera amenaza para la paz y seguridad internacionales. La mejor prueba es el interés con que el caso se ha discutido en el Consejo de Seguridad.

El panorama político del mundo presente es de inquietud y, me atrevería a decir, muy lejano de la paz orgánica como debe ser entendida. La paz no se distingue únicamente por la ausencia de funciones de armas; para admitir un estado verdadero de paz organizada, se requiere, cuando menos, que todas las naciones y todos los individuos dentro de ellas, disfruten de las libertades y garantías que inspiran al mundo democrático de nuestro tiempo: la libertad de expresión, la libertad de cultos, la emancipación del temor y la emancipación de la necesidad.

En España no existe ninguna de esas libertades y el franquismo es un elemento importante en la persistencia de un estado de ánimo que mucho se aparta de la emancipación del temor.

Como una concesión, admitimos, con otros miembros del Consejo, que se recomendara a la Asamblea "que adopte una Resolución recomendando la ruptura de relaciones diplomáticas con el régimen de Franco, u otras medidas que alternativamente encontrara apropiadas y efectivas de acuerdo con las circunstancias que prevalezcan", pues creíamos y seguimos creyendo que es preferible cualquiera acción en contra de Franco que la actitud pasiva en que nos encontramos después de las últimas deliberaciones.

Información Catalana

LAS GABELAS FRANQUISTAS

EL Gremio de Constructores de Barcelona, en su circular Nº 19, reproduce una Orden ministerial referente al ramo de la construcción, por la que se reglamentan las tarifas y jornales.

El jornal de base para los albañiles es de 19 pesetas; la indemnización correspondiente a la festividad del domingo es de 3,17 pesetas y el suplemento por los aumentos transitorios de tres bienios es de 1,66 pesetas. En total, percibe el albañil 23,83 pesetas. Pero las cargas sociales que paga el patrono sobre 23,83 pesetas son 24,44 pesetas.

A continuación, el patrono justifica al propietario por cuenta de quien trabaja un 6% por desgaste de herramientas, un 10% por gastos de administración, un 15% de beneficio industrial y un 3% de tributación por giro, de lo que resulta un total de 62,28 pesetas, que se carga al particular por cuenta de quien se hace la obra, de cuya cantidad el obrero percibe tan sólo 23,83.

Al publicarse esta Orden ministerial se ha acrecido la indignación de los propietarios contra la Administración franquista.

CONCENTRACION DE FUERZAS EN ARTESA DE SEGRES

UN despacho de la frontera española comunica que en Artesa de Segres se observa, desde hace unos diez días, un gran movimiento de tropas, principalmente de artillería. La mayoría de estas fuerzas han sido alojadas en una finca llamada "La Granja".

La importancia estartégica de Artesa de Segres, cruce de carreteras que van del Valle d'Arán a Seu de Urgell, a Tárraga y a Lérida, justifica esta concentración, cuyos móviles son fáciles de comprender.

La importancia estratégica de Artesa de Sebien cubiertas en diversos puntos de fortificaciones de los alrededores. Manda esta agrupación el general Esteban Infantes, último jefe de la División Azul, el cual ha fijado su residencia en Artesa de Segres.

Un tendido especial de línea técnico-militar desde Ripoll y Ribas, a Puigcerdá, con un ramal que va desde Ripoll a Olot y a Figueras, está ultimándose.

LOS NAZIS HACEN VIDA SOCIAL

EL nazi Karner Dam ha ofrecido una gran fiesta en su torre de la calle de Zaragoza (Sant Gervasi) a un grupo de selectas amistades de la Falange y a algunos otros fascistas extranjeros.

El señor Karner Dam expresó a sus invitados que en breve plazo volvera Alemania a ser la nación próspera y feliz que fué hasta su derrota.

UN CONSEJO DE RESISTENCIA EN LA CARCEL DE BARCELONA

SE ha constituído en la cárcel celular de Barcelona un consejo de resistencia formado por presos de las siguientes organizaciones republicanas: "Esquerra Republicana de Catalunya", "Estat Catalá", "Unión General de Trabajadores", "Unió de Rabassaires", "Juventudes Libertarias y Socialistas Unificadas".

Consejos semejantes se han constituído en Lérida, con las mismas organizaciones y la Confederación Nacional del Trabajo.

UN INCIDENTE EN EL CINE CERVANTES

DURANTE una sesión de cine en el "Cervantes" de Barcelona, se produjo un formidable escándalo al aparecer Franco en la pantalla. El público silbó y pateó, a pesar de los esfuerzos de la policía para poner término al incidente.

INDIGNACION POR EL ASESINATO DE RAMON VIA

NUMEROSAS protestas se han producido en diversos países con motivo del asesinato del destacado militante comunista Ramón Vía.

Varias organizaciones mexicanas se han dirigido al Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas para elevar su enérgica protesta ante este Organismo, afirmando que cualquier actitud de tolerancia frente al régimen franquista pugna con los principios de la Organización internacional.

Estas organizaciones demandan al Consejo de Seguridad que ponga a salvo la vida amenazada de millares de españoles; que se rompan relaciones diplomáticas y económicas con el régimen hitlerista de Franco, y se dé apoyo al pueblo y al Gobierno de la República española.

HUELGA DE LOS OBREROS DE LA HISPANO-OLIVETTI

LOS obreros de la fábrica de máquinas de escribir Hispano-Olivetti, de Barcelona, han declarado la huelga de brazos caídos, reduciendo su producción al 12 por ciento de la normal.

Todas las medidas de la policía franquista contra los delegados sindicales de la fábrica han sido inútiles y la huelga continúa.

El Franquismo Sistema Irremediablemente Fracasado

Dice el Prof. Jiménez Fernández, relevante personalidad del movimiento católico en España

ESPAÑA NUEVA, en su número 32, ha anunciado los intentos de creación de un partido neo-laborista en España, como una treta de los franquistas para imitar las soluciones electorales de Perón.

Inicialmente, informamos a nuestros lectores de las gestiones del Padre Angel Herrra, S.J., antes director de "El Debate", a su regreso de Roma. Estas gestiones han continuado intensamente con motivo de la reunión del Congreso de Pax Romana celebrado recientemente en España. Ha presidido el Congreso don Joaquín Ruiz-Jiménez y Cortes, Catedrático de la Universidad de Sevilla, falangista más o menos condicional y perteneciente al grupo que acaudilla Alberto Martín Artajo, es decir, al grupo de Acción Católica empujada hacia el falangismo por los buenos oficios del Cardenal Plá Daniel y de otros jerarcas y malos administradores de la política católica en España.

Entre las gestiones a que se ha dado más interés por la significación del grupo que se intenta captar figuran, en primer término, las realizadas por el señor Ruiz-Jiménez cerca del señor Jiménez Fernández, ex ministro de Agricultura durante el bienio derechista, afiliado al partido de Gil Robles (C.E.D.A.) y también catedrático de la Universidad de Sevilla. El señor Jiménez Fernández es bien conocido por su significación progresista dentro del campo católico y su paso por el Ministerio de Agricultura le valió las mayores invectivas de las derechas reaccionarias de España.

Al requerimiento del señor Ruiz-Jiménez, el señor Jiménez Fernández ha contestado con la siguiente carta, que publicamos íntegra por su extraordinario interés.

La lectura del programa esbozado por el Prof. Jiménez Fernández como base de un partido popular católico en España, es evidentemente incompatible con los intereses a los que pretenden ajustar la ideología de ese partido sus promotores. Este programa representa, como su autor afirma, el intento de crear en España un movimiento entre los católicos del tono y del alcance de los que hoy adquieren arraigo y preponderancia en Francia y en Italia, dirigidos por hombres tan ágiles y progresistas como Bidault, Dom Sturzo y Gaspery.

Sevilla a 12 de febrero de 1946.

Sr. Don Joaquín Ruiz Jiménez Cortes
Catedrático de la Universidad.
MADRID.

Mi querido amigo y compañero: Como tu agregación a la Universidad Central dificulta la continuación de nuestras conversaciones sobre tu invitación a constituir un partido democrático-cristiano dentro del número de los partidos, para preparar la evolución del actual régimen político y no quiero que mi negativa inicial pueda interpretarse como abandono de aquella ideología, ni mi silencio posterior como aquiescencia, ni aun en principio, a tal propósito, creo conveniente concretarte en la presente mi punto de vista sobre todo ello.

Es indudable que el catastrófico y sangriento fracaso en todo el mundo, salvo en Rusia hasta ahora, del sistema totalitario del partido único, impone a todos los españoles la necesidad urgente de pensar en retornar al régimen de pluralidad de partidos políticos, como verdaderas instituciones sociales, donde en torno a una ideología sinceramente profesada, se congreguen quienes ansien, convencidos de la virtualidad del programa, en que aquélla existencialmente se concreta, llevar sus postulados a las leyes y costumbres, a través del aparato jurídico del Estado, por medios honestos y pacíficos, dentro de la convivencia nacional.

Pero si un partido político ha de tener un ideal o programa, unos adheridos y una organización actuante, claro está que nada sería tan opuesto a su naturaleza como el pretender crearlos desde el poder, falseando el primero, fingiendo los segundos y encauzando la tercera en provecho exclusivo de quienes, siendo fervorosos totalitarios, amigos de un único dogmatismo político, no quieren tener la gallardía de presentarse como tales ante la opinión mundial. Y por eso entiendo que todo intento de constituir pseudos partidos políticos, fomentados, controlados y mimados por un Poder totalitario, mientras sañudamente se persiguen los movimientos espontáneos de la opinión, actuantes fervorosa y desinteresadamente en torno a ideologías discrepantes, está condenado a un fracaso, que no sería ya ridículo, cual lo fuera antaño la Unión Patriótica, sino sangriento, pues concentraría en tales engendros, para su exterminio, a quienes, a los ojos del país aparecerían sólo como complacientes y aprovechados encubridores de un sistema político irremisiblemente condenado.

Si de estas consideraciones generales pasamos a examinar la posibilidad de falsificar un partido democrático-cristiano, como nuevo disfraz de un régimen estatocrático, es indudable que su insustituible contenido programático hoy fijado históricamente por una gloriosa tradición que va desde el Partido Centro Alemán, pasando por el Popular Italiano y el Social Cristiano Belga, hasta el M.R.P. francés, es absolutamente incompatible con toda transigencia, por leve que sea, con los antecedentes doctrinales y las realizaciones prácticas de agrupaciones de varios componentes, pero de única tiránica coincidencia, que hoy intenta deshacerse de su atuendo exterior, malamente desprestigiado por sus modelos extranjeros.

Ni el sentido cristiano de la libertad es compatible con la tribuna amordazada, la prensa esclava, el libro censurado, la asociación libre proscrita y la opinión disconforme draconianamente perseguida; ni la concepción cristiana del orden consiste en que, como en Varsovia, muera la gente resignadamente de hambre, sin que sus protestas perturben las digestiones de sus dirigentes; ni la justicia cristiana permite se atropelle la conmutativa, llevándose el Estado la parte del león en toda actividad económica; la distributiva, sustituyendo la igualdad del ciudadano ante la Ley por un régimen de castas a favor de los conformistas serviles de todas las clases, y la social, destinando el presupuesto nacional a quienes usufructúan el Poder y a sus defensores y aduladores y recaudadores; ni, finalmente, la caridad admite que se reduzca con distintos sonoros calificativos o limosnas de Don Juan de Robres, mientras se atiza constantemente el odio entre las distintas categorías sociales, para fomentar la desconfianza y el miedo y poder así utilizar el terror, como único resorte de Gobierno.

Un partido democrático-católico, o popular-cristiano, como yo preferiría llamarlo, aun antes de sentar sus normales postulados programáticos, similares, a los de sus afines europeos, tiene ineludiblemente que formular las soluciones adecuadas para los gravísimos problemas de nuestra última guerra civil. Y la primera afirmación que hemos de hacer es ésta: Vamos a liquidar nuestra última guerra civil, logrando que sea, efectivamente, la última. Para que lo sea es preciso, ante todo, que nadie saque fruto de ella, que nadie pueda sentirse satisfecho ni orgulloso de haberla provocado, y que, con todo nuestro respeto para quienes legítimamente se han defendido, se castigue justicieramente a quienes la fomentaron y, sobre todo, a quienes con ocasión de ella y deshonrando el partido y la causa que decían defender, cometieron crímenes y delitos, sea cual fuere el grito o la divisa con que hayan querido ampararse o justificarse. Por tanto, ha de entregarse a los Tribunales ordinarios a todos los delincuentes contra las personas, sus derechos y sus bienes, para que lo juzguen a tenor de los Códigos Penal y de Enjuiciamiento Criminal anteriores ante jueces anteriores a dicha fecha y no favorecidos por ninguno de los beligerantes, para que se investiguen y sancionen todo incremento patrimonial abusivo entre 1936 y 1946 de quienes han ejercido cargos públicos, paraestatales o en partidos gubernamentales, para sus testaferros y sus favorecidos.

Pero si un auténtico partido popular-cristiano ha de ser, ante todo, un partido responsabilista frente a los delitos comunes y los de cohecho y peculado, ha de propugnar al mismo tiempo una amplísima amnistía para todos aquellos delitos políticos artificiosos con que siempre la barbarie entronizada en el Poder ha perseguido a sus enemigos: Gritar "Viva la República" antes del 14 de abril de 1931 ó "Viva el Rey" después; haber sido de Acción Católica en la zona roja o masón en la azul; organizar un partido autoritario antes de 1936 u otro marxista después de 1939; haber tenido que afiliarse a la C.N.T. o F.E.T. Pero bien entendido que, en ningún caso, quedará impune el delito común, anejo a un delito político y que la Ley se aplicará por igual a los militantes de todas las tendencias.

Una vez formulado este principio, con la leal advertencia de que se cumplirá inexorablemente, para que nadie se llame a engaño, hay que propugnar la fórmula política para evitar la guerra civil al salir del "impasse" en que nos encontramos. Y en su implantación han de colaborar todos los partidos políticos, constituyéndose un Gobierno Provisional con representación ofrecida en el mismo a todos los sectores, desde el tradicionalismo al comunismo, los que habrán de tenerla igualmente en las corporaciones locales y provinciales y constituídas con quienes, anteriormente, en régimen democrático, hayan ejercido tales funciones. El Gobierno Provisional, en el plazo máximo de un año, reajustaría los servicios públicos, llevaría hasta el período de plenario los sumarios incoados, resolvería con criterio de justicia los problemas cuotidianos y urgentes y convocaría una consulta nacional con sufragio universal y censo auténtico, donde, mediante un plebiscito se resuelva la cuestión del régimen por mayoría absoluta, entre las dos formas concretas de Gobierno democrático que actualmente se presentan a los españoles: la republicana con la Constitución de 1931 y Don Diego Martínez Barrio como Presidente, y la monárquica con la Constitución de 1876 y Don Juan de Borbón como Rey; y donde, por el sistema de representación proporcional y voto de listas de partidos, elijan Corporaciones legalmente constituídas, locales y provinciales y Cortes Constituyentes, a las que el Poder Soberano elegido en el Plebiscito someta la modificación de la Constitución respectiva o que, en caso de no alcanzar mayoría absoluta con el Plebiscito ninguna de las formas propuestas, elaboren una Constitución en el plazo máximo de seis meses, disolviéndose ipso facto al expirar dicho plazo durante el cual sub-sistirá el Gobierno Provisional.

A esta consulta popular, un partido popular-cristiano podría acudir con criterio accidentalista en lo referente al plebiscito, aceptando lealmente el sentimiento nacional, aunque aconsejando la preferencia por una nueva constitución y propugnando como programa los siguientes postulados, sintéticamente expuestos por materias:

A.—COMO DOGMATICA CONSTITUCIONAL:

a) Declaración de los derechos de la persona humana a tenor de la Carta de San Francisco.

b) Establecimiento del principio democrático con las libertades de Religión, Opinión, Vocación, Residencia y Asociación.

c) Afirmación de que la Sociedad y el Estado no tienen más finalidad que facilitar al hombre su perfeccionamiento y el cumplimiento de sus fines.

B.—POLITICA RELIGIOSA.—Libertad de cultos, separación concorde entre la Iglesia y el Estado: libertad de la Iglesia para su régimen de provisión de oficios sin presentación y con placet para beneficios consistoriales; patrimonio eclesiástico con dotación para cada beneficio, sumisión de las asociaciones a la ley general y opción a desgravaciones fiscales para instituciones benéficas y culturales; represión del anticlericalismo y del clericalismo.

C. — DESCENTRALIZACION REGIONAL con igualdad de trato para todas las regiones y sus naturales; igualdad tributaria; garantías a las libertades municipales.

D.—AUTONOMIA ADMINISTRATIVA de corporaciones locales, provinciales y Regionales con inspección técnica y pública, régimen de tutela frente al desorden económico.

E.—SUPRESION DE ORGANISMOS TOTALITARIOS y fijación de los límites de la libertad económica del ciudadano sin intromisiones gubernativas, Estatuto de Funcionarios regulando sueldos y sus aumentos generales en forma proporcional; separación de la antigüedad y la categoría, correspondiendo ésta a la aptitud. Supresión de todo trato de favor al funcionario frente al común de los ciudadanos.

F.—REAJUSTE DE LOS ESCALAFONES MILITARES a tenor del porcentaje de los últimos presupuestos en tiempo de paz. Transferencia de los excedentes a las plazas administrativas vacantes por la depuración de los ingresados por motivos políticos.

G.—DIGNIFICACION DE LOS FUNCIONARIOS JUDICIALES y reajuste de sus plantillas a la situación anterior a 1936. Ingreso en el cuerpo por oposición y ascenso por concurso y provisión de plazas por elección del personal forense.

H. — ENSEÑANZA PRIMARIA OBLIGATORIA conjugando con la pública la privada, que ofrezca garantías técnicas. Acceso a la Segunda Enseñanza mediante concurso y becas. Enseñanza Universitaria autónoma, exención fiscal a Colegios Universitarios dotados por fundaciones privadas. Títulos facultativos para las profesiones liberales y el libre acceso a oposiciones para funciones públicas cualificadas. Formación humanística y universitaria para las profesiones militares y técnicas.

I.—PERSECUCION PENAL DE LA USURA entendiendo por tal la obtención de intereses por capitales estériles o ficticios. Limitaciones al uso del crédito por las Corporaciones públicas. Reducción del tipo de interés. Nacionalización de la Banca, Seguros y Monopolios de hecho. Régimen de empresa mixta con plena publicidad para las nacionalizadas o municipalizadas.

J.—TENDENCIA AL IMPUESTO GENERAL SOBRE RENTAS Y BENEFICIOS. Desgravación de los artículos de consumo común al nivel decoroso de la vida familiar. Recargo de cuotas contributivas sobre grandes acumulaciones de ingresos. Exención del patrimonio familiar mínimo.

K. — TENDENCIA A LA SUSTITUCION DEL CONTRATO DE SALARIADO POR EL DE SOCIEDAD, mediante la participación obrera exenta de cargas fiscales en los beneficios de la empresa, el accionariado obrero y los comités asesores. Sindicación libre, contratos colectivos o de adhesión y estatutos que tutelen el desenvolvimiento democrático de empresas económicas, cooperativas y sindicatos obreros.

L.—TENDENCIA A SUPRIMIR LA RENTA DE LA TIERRA mediante el acceso a la propiedad rústica, la transformación del arrendamiento en aparcería y la agravación fiscal progresional del propietario absentista. Fomento de la cooperación agrícola y ganadera y del patrimonio familiar de economía rural cerrada.

M. — POLITICA URBANISTICA DE SANEAMIENTO y de reconstrucción mediante facilidades crediticias y arrendamiento de materiales y servicios técnicos; obligación impuesta a las acumulaciones de capital de intervenir en construcciones de viviendas de un porcentaje progresional de su importe.

N.—MANTENIMIENTO DE LA RACION MINIMA FAMILIAR BASTANTE y asequible a precios mínimos. Fomento de la vivienda familiar independiente. Régimen de seguros suficiente en todo caso de paro, invalidez, enfermedad o desamparo para el racionamiento familiar.

No se me oculta que al leer muchos de los anteriores enunciados, habrás comprendido la imposibilidad de que semejante programa pueda propugnarse en un régimen que no sea de plena democracia; en todo caso la culpa no es de tal programa, pues sus bases doctrinales arrancan de las verdades Evangélicas, aplicadas de modo análogo a las circunstancias de sus tiempos por los Santos Padres, los Doctores medioevales y nuestros teólogos y juristas de la Contra-reforma y, a las actuales, por las Encíclicas contemporáneas; ni la imposibilidad de su realización, pues las están implantando, en colaboración con otros, los partidos que más arriba te cité de cuya ortodoxia no cabe dudar, pues han sido públicamente loados por el Pontífice reinante. Y si me dices que los católicos españoles no nutrirán jamás tales partidos, te contestaré que lo lamentaré por ellos, por España y por su Iglesia; porque intentar ahora habilidades canovistas o soluciones de fuerza, sólo acarrearía una nueva guerra civil. Y como ya también temo algo análogo por otra parte de un gran sector de derechas, de intereses, polarizados con aire de monopolio en el campo monárquico mientras en el republicano se acusa, cada vez más, el monopolio de los revanchistas, veo muy difícil el poder escapar de tan desdichado final, a pesar de las constantes manifestaciones pontificales a favor de una clara y sincera convivencia democrática, que son tergiversadas o silenciadas, sin las necesarias protestas, por quienes parecen empeñados en atrincherarse tras los altares y cátedras, sin reparar en que dan armas a los verdaderos enemigos de la Iglesia en todos los campos, para seguir propagando la infame calumnia de la habilidad vaticanista.

Ante estos peligros creo cumplir un deber penoso, para ti y para mí, al llamarte la atención sobre la gravísima responsabilidad de cuantos imposibilitan o dificultan, por miedo a perder situaciones personales, la única salida pacífica del terrible problema político en que nuestra patria se debate. No se me oculta que la fórmula que propongo no puede satisfacer plenamente a ninguno de los tres grandes sectores en que hoy se divide España: El de los bienquistos y conformes con la actual situación decididos a prolongarla a toda costa; el de quienes desean sustituirla por otra menos combatida desde el exterior, aun a trueque de abandonar determinados elementos más gravemente comprometidos, para salvar, e, incluso, acrecentar el actual bienestar lesitima o ilegitimamente conquistado; y el de muchos que, sedientos de venganza y ciegos de ira, quieren hacer tabla rasa de todo lo que culpable o involuntariamente ha convivido con la actual. Unos, la calificarán de capitulación cobarde, otros, de imprudencia extravagante, y los últimos, de tortuoso encubrimiento, sin contar con el peligro de que no falten exaltados dispuestos a repetir el simplista y simplificador procedimiento eliminatorio del que escapé, por milagro, en julio y agosto de 1936. Pero sinceramente te digo que no temo a tales riesgos, mínimos, si se comparan con el inminente peligro que todos corremos; porque si no hacemos todos un esfuerzo sobrehumano para buscar esa solución de pacífica convivencia, los más afortunados serán los que mueran los primeros. Y desgraciado de aquel que, por retrasar la pérdida de sus riquezas o de su vida, sea algún día juzgado ante Dios como culpable por acción o por omisión de las catástrofes que nos amenazan.

Terminada esta carta, he pensado romperla ante su segura ineficacia.

Si te la envío, sólo me mueve la esperanza de que tu reciente visita a Roma Pontifical y el afecto que me tienes, hará la consideres como un llamamiento a la pacífica convivencia, frente a las constantes apelaciones a persistir en un sistema irremediablemente fracasado, que amenaza arrastrar consigo instituciones gloriosas.

Con todo afecto te abraza

MANUEL JIMENEZ FERNANDEZ

CRUZ ROJA MEXICANA

Reconstituida en el exilio la Cruz Roja Española y en relación con el Comité de la Cruz Roja Internacional de Ginebra, se hace del conocimiento público para cuantos necesiten sus servicios o intermediación, que pueden dirigirse a sus oficinas en esta ciudad, calle 16 de Septiembre número 39, despacho 509, teléfono número 13-72-44, horas de 5 a 9 (p. m.).

A los fines de reorganización en el exilio de la Cruz Roja Española, se ruega a cuantas personas pertenecieren a ella en España, como igualmente a los que deseen incorporarse a la misma de nuevo ingreso, que bien personalmente o por escrito, lo hagan saber a nuestras oficinas en esta ciudad, calle 16 de Septiembre número 39, despacho 509, teléfono 13-72-44.

Para conocimiento general, se hace público que el beneficio obtenido en el festival celebrado por esta Institución, en el Centro Social "El Patio", el día 1º del pasado mes de marzo, alcanzó la cifra de $23,065.00, con lo que —y aparte de atender otras necesidades— se han enviado a Francia 400 equipos de americana y pantalón. Este envío se ha hecho por conducto del Gobierno Español, consignado a la Embajada de México en París, con las máximas facilidades concedidas por el Gobierno Mexicano, para ser distribuidos por nuestros representantes en aquel país, entre nuestros compatriotas necesitados, estableciéndose el siguiente orden de prelación:

1º—A mutilados e inválidos de guerra.

2º—A niños que carezcan de padres o tutores que los amparen.

3º—A los ancianos necesitados.

4º—A los que padezcan enfermedades que les impidan trabajar.

Estando en los comienzos de nuestra reorganización y en la dificultad de poder dirigirnos a cuantas personas contribuyeron con su aportación personal y económica al éxito de dicho festival, este Comité tiene la satisfacción de expresarles, por medio de estas líneas, su más profundo agradecimiento.

El Presidente:
Dr. Leandro Pérez Urría.

Para las víctimas del facismo y de la guerra

PARA hoy día 20 se anuncia, en los salones de las calles de Cuba 81, una fiesta para allegar fondos, con motivo del décimo aniversario de la revolución española, a beneficio de las víctimas del fascismo y de la guerra en Europa, organizada por el Comité Internacional de Ayuda, la U.G.T. y la Confederación Nacional del Trabajo.

Estas tres entidades aparecen unidas en el común esfuerzo para contribuir a aliviar el hambre y las necesidades que asolan a Europa, como unidas están también en la solidaridad antifascista.

La fiesta se ha asegurado el concurso de una de las mejores orquestas de México y de Angel Garasa, el gran actor de cine y teatro, Salvador Marín de Castro, el recitador de fama universal, las Hermanas Rodríguez, bailarinas españolas, Pepe Hurtado, guitarrista andaluz, Aidé Gracia, la triunfadora en los concursos de radio, Blanquita de Lis, M. Abascal y otros artistas favoritos del público.

La Comisión organizadora anuncia también el sorteo de diversos donativos, en el que participarán los boletos numerados que, al precio de cinco pesos, se adquieran para asistir a esta fiesta, que promete ser muy concurrida.

UN NUEVO ACUERDO DE FRANCO CON LA COMPAÑIA TELEFONICA INTERNACIONAL DE NUEVA YORK

NUESTROS lectores están informados del oneroso rescate que el gobierno franquista hizo, a cambio de millones de dólares por un material casi inservible de la Compañía Telefónica Nacional de España, que era propiedad de la International Telephone and Telegraph Corporation de New York.

Un nuevo acuerdo acaba de firmarse entre la Compañía Telefónica Española, ya rescatada, y la casa matriz norteamericana, según el cual la Compañía española adquiere una importante partida de material moderno para poner los servicios al día, lo que prueba la veracidad de nuestra primera información: dicho rescate fué realmente oneroso para el Erario Público y a él siguen importantes compras que representan cuantiosos desembolsos para España, a consecuencia de que los servicios rescatados estaban en el más completo abandono.

CONTINUAN LAS HUELGAS

UNA información procedente de Madrid señala que se suceden sin interrupción y sin que las represalias consigan evitarlas, las huelgas de brazos caídos.

Señala dicha información las recientes protestas obreras de El Ferrol, Valencia, Vitoria, Madrid, Sabadell, Mataró, Barcelona y Sevilla.

LAS GUERRILLAS GALLEGAS

NUEVAMENTE se ha producido un sangriento encuentro entre una guerrilla de Galicia, que actúa en las inmediaciones de La Coruña y fuerzas de la Guardia Civil.

El gobernador civil de La Coruña, en un boletín oficial anunció el día 28 del pasado que en este encuentro la Guardia Civil había dado muerte a cuatro "bandidos". La misma nota se contradice al afirmar que quedaron en poder de la Guardia Civil "importantes documentos" hallados en los cadáveres de los guerrilleros, que prueban que no se trata de actos de bandidaje, sino de acción de la Resistencia.

EL PROCESO DE ALCALA DE HENARES

EN nuestra anterior edición informábamos del juicio que se ha seguido contra numerosos militantes de la C.N.T., acusados, como siempre lo son los detenidos por la policía franquista, de numerosos crímenes.

Los 18 militantes que han sido condenados a fines del pasado mes, fueron detenidos en diciembre de 1944. La detención obedeció a una medida general de la policía falangista para contrarrestar la influencia creciente de la C.N.T. dentro de los sindicatos falangistas, a los que habían acudido por ser la sindicación obligatoria, llegando a aceptar algunos de ellos cargos dirigentes en los sindicatos. Con ello, la Falange inició una propaganda para demostrar que estaba unificando el movimiento obrero. Pero poco después se dió cuenta de que la C.N.T. estaba minando sus cuadros, y entonces se inició la represión.

Fueron sentenciados a 30 años de presidio, principalmente por el cargo de haber trabajado en la reorganización de la C.N.T., Gregorio Gallego García y Vidal Méndez Martínez. La sentencia condenó a los demás acusados a diversas penas de prisión temporal.

GACETA DE ESPAÑA

EL GOBIERNO FRANQUISTA PROTESTA CONTRA LA PROPAGANDA BRITANICA

EL diario ABC de Madrid, en un editorial, protesta enérgicamente contra la propaganda que está haciendo el Boletín de Información de la Embajada británica, que "insistentemente se mezcla en la controversia política española, unas veces acusando y otras advirtiendo y siempre emulando la suficiencia y el sarcasmo del dómine clásico con su férula y sus gafas", dice en primera plana el conocido periódico del monárquico falangistoide Luca de Tena.

El pueblo conoce el Boletín de Información de la Embajada británica con el popular nombre de la "hoja verde".

LOS FRANQUISTAS PROTESTAN CONTRA LA EMBAJADA DE GRAN BRETAÑA

UN despacho de la Prensa Asociada fechado en Madrid informa de la protesta de "ABC", en un editorial de primera plana, contra la propaganda antifranquista que asegura está haciendo el Boletín de Información de la Embajada británica, que se distribuye ampliamente en todos los círculos más importantes de España y es vulgarmente conocido con el nombre de "La hoja verde".

DIECIOCHO CONDENADOS EN MADRID

EL Tribunal Militar de Alcalá de Henares sentenció a Gregorio Gallego García a 30 años de prisión, después de haber admitido durante el juicio celebrado el día 28 de junio, que actuó durante un año como secretario del Comité, para revivir una de las dos organizaciones obreras más importantes de España, la Confederación Nacional del Trabajo, suprimida bajo el régimen franquista.

A Vidal Méndez Martínez le fueron impuestos otros 30 años, acusado de dirigir "grupos de defensa" y haber pertenecido a la "Checa". Otros 16 acusados de conspirar allí, recibieron unos 20 años, otro 15 años, tres 12 años, uno 8 años, uno 6 años, cuatro a 2 años y cinco a un año.

A Cecilio Rodríguez García, que fué capitán en el Ejército de la República durante la guerra civil, se le impuso 20 años. Se dice que era secretario de actas del Comité que actuaba en la región de Madrid.

Los sentenciados fueron detenidos en diciembre de 1944 y juzgados 18 meses después acusados de "rebelión militar". Las sentencias deberán ser aprobadas por el capitán general de Madrid, teniente general Agustín Muñoz Grande, y puede ordenar nuevo juicio si desaprueba las sentencias.

Asistieron al juicio representantes diplomáticos de los Estados Unidos y Francia, así como periodistas extranjeros. Esta vista contrasta con otras celebradas, en las que no se podía hablar con los detenidos o con funcionarios del Juzgado ni obtener los nombres de los sentenciados.

MUJERES DETENIDAS EN VALENCIA

SEGUN informan a la Associated Press, en Valencia han sido detenidos más de veinte mujeres que protestaron por la carestía de los precios, los cuales cada vez estan más altos, y los artículos no pueden adquirirse más que en el mercado negro, que está controlado por los militares y falangistas en complicidad con las autoridades del régimen franquista.

Según el informe, las detenidas han ingresado en la cárcel de mujeres de aquella capital.

CADA DIA ES MAYOR EL HAMBRE EN ESPAÑA

EL corresponsal de Reuter en España comunica que el hambre es cada día mayor en aquel país, hasta el punto de que en muchas regiones se carece de todo lo necesario para vivir. No hay carne ni legumbres, ha sido suprimida la pequeña ración de aceite, y la harina sólo la acapara el Ejército. La miseria en Extremadura, Andalucía y Murcia está tomando caracteres alarmantes.

PROTESTAS DE LOS OBREROS ASTURIANOS

LOS obreros mineros asturianos han protestado de las medidas tomadas contra ellos al quejarse de los malos tratos de que son objeto por parte de los capataces falangistas.

Noticias del país Vasco

La noble actitud del obispo Mújica

MONSEÑOR Mateo Mújica, Obispo de los vascos escribió al Presidente Aguirre la siguiente carta:

Cambo-lesBains, 19 de Marzo, 1946.
Excmo. Sr. D. José Antonio AGUIRRE.
PARIS.

Señor Presidente:

Ha llegado a mi conocimiento que al Gobierno Vasco ha causado cierta decepción la lectura de mi carta abierta, fecha Abril del pasado año, en defensa de la actitud observada por el Clero y pueblo vascos en la última sangrienta contienda española. El Gobierno que V. preside lamenta —según se me ha asegurado— que yo, en mi predicho documento, no me haya referido, al menos explícitamente, a la actuación de las Autoridades vascas, para las que, por otra parte, había tenido —quiero confesarlo— en este escrito dirigido a la Santa Sede en los primeros meses de la guerra civil alguna que otra frase muy poco halagüeña, si bien es cierto que ninguna de ellas ponía en duda, mucho ni poco, ni su honradez ni su moralidad.

Comprendo perfectamente su decepción y la de sus compañeros. Es más, creo en mí un deber llenar esa laguna que ustedes han notado y deplorado. No es otra la finalidad de las siguientes líneas.

Poco a poco me fuí dando cuenta, señor Presidente, de que los informes que a mí habían llegado sobre las Autoridades vascas y que habían motivado algunos conceptos desfavorables hacia ellas, habían sido inexactos. Y ya el año 1939 me dirigí de nuevo, para tranquilidad de mi conciencia, a la Santa Sede, rectificando cuanto en mis relatos anteriores hubiera podido ceder en desprestigio del Gobierno Vasco.

Añadía, además, y probaba que éste había sido en territorio vasco *autoridad legal, autoridad legítima*. Obra en mi poder carta-contestación del entonces Secretario de Estado de Su Santidad, Emmo. Cardenal Maglone, en la que me comunica que mis últimas declaraciones quedaban en el Vaticano archivadas junto a las primeras como rectificatorias de las mismas.

Quiero, señor Presidente, aprovechar esta ocasión para hacerle también otra manifestación.

Quizás muy pronto tenga que presentarme al tribunal de Dios; nada anhelo tanto como acudir a El con todas y cada una de mis cuentas perfectamente arregladas.

Pues bien, debo para ello declarar y declaro solemnemente y con todo el peso de mi autoridad episcopal que desde hace ya mucho tiempo me consta con absoluta certidumbre que el Gobierno y Autoridades vascas en general, aun en medio del frenesí y odio desenfrenados de la contienda, dieron constantemente pruebas evidentes de moderación, de espíritu de justicia, de sentimientos de humanidad y generosidad, sin que algunos excesos deplorabilísimos cometidos por grupos incontrolados puedan desdorar su noble conducta.

En cuanto a las Autoridades vascas católicas, en particular, declaro asimismo que está fuera de toda duda que ni por un momento han olvidado su carácter de cristianas y católicas y nunca se han borrado en sus mentes, ni siquiera en los más trágicos días de tan espantosa guerra las enseñanzas evangélicas, las enseñanzas de nuestro Divino Maestro y de su institución Divina, la Iglesia Católica.

Le autorizo, por supuesto, señor Presidente, a que haga de esta carta el uso que su discreción le aconseje.

Hubiera querido escribirla toda entera de mi propio puño y letra; pero, desgraciadamente, cada vez veo menos y más de una línea hubiera, sin duda, resultado muy borrosa.

Con toda consideración y afecto le saluda y bendice su antiguo Prelado.

(firmado)
MATEO MUGICA
Obispo de Cinna

MAS DETENCIONES DE CATOLICOS VASCOS EN VITORIA

HEMOS informado en nuestra edición anterior de la campaña de propaganda antifranquista realizada en Bilbao y San Sebastián. Tenemos hoy que completarla con una información de la agencia británica Reuter, según la cual 39 personas han sido detenidas en Vitoria, a consecuencia de haber aparecido también allí numerosos carteles proclamando el derecho de Euzkadi a la libertad, profusamente repartidos por calles y monumentos de la capital de Alava. La propaganda vasca logró infiltrarse en las habitaciones de los hoteles donde se hospedaban los delegados extranjeros que acudieron al Congreso Nacional de Estudiantes Católicos, con motivo de la Conferencia de Paz Romana, los cuales visitaron esta ciudad.

La mayoría de los detenidos pertenecen a Acción Católica, y seis de ellos son miembros destacados de esta organización.

Durante el desarrollo de los actos para conmemorar el cuarto centenario del Padre Vitoria, se congregaron en la capital de Alava numerosas delegaciones de toda España. Todas las carreteras aparecieron con numerosos carteles pintados que decían: "¡Abajo Franco!" "¡Viva la democracia!" "¡Viva Euzkadi!"

A media mañana y durante los discursos conmemorativos que se pronunciaban al aire libre, un globo de regulares dimensiones estalló sobre la explanada donde tenía lugar la ceremonia, desplegándose una enorme bandera republicana, que cayó lentamente, mientras era vista por la multitud.

Todavía la Resistencia vasca coronó con un gesto más audaz su intervención en los actos del centenario del Padre Vitoria. En el banquete oficial que las autoridades ofrecían a las delegaciones forasteras, apareció, debajo de las servilletas, un sobre cerrado, conteniendo párrafos del último discurso del Presidente Aguirre.

En la misma sala del banquete fueron detenidas y maltratadas 28 personas como sospechosas, pero la policía no ha logrado dar con los autores.

Paco: carta te escribo...

¡PISANDO HEBILLAS!

FRANCO—Pardo—Urgente.

Dile en seguida a Enrique Mariné que no sea tarugo: que se tiente la ropa, y el cerebro, antes de decirnos que "la democracia cristiana" es un "extremismo" parejo del "radicalismo comunista". ¡Qué metedura de pata, chico!

En cambio, remite en su crónica noticias muy agradables: que los delegados de doña "Pax-Ramona" estuvieron en las verbenas, tan madrileñas, donde había tiovivos —¡ya lo creo que los habría! —churros y organillos...

¡Cómo te pondrías de pisar hebillas de plata a los obispos, bailando el "chotis"! ¡Con la tendencia que has tenido siempre a abrazar los hábitos... y ellos a ti!

Ahí tienes una cosa que me hubiera entusiasmado: un pasodoble con el cardenal Segura... Pero, ca, tendría todos los bailes comprometidos. ¡Menudo postín!

También hemos leído que has puesto en libertad a 3,000 prisioneros. Y a mí lo que me da rabia es que estos "rojos", a los que en eso acompaña cada día más gente, leen esas noticias y se sonríen. ¡Qué asquito!... ¿Por qué no sienten conmovida su alma, y en vez de esa sonrisa de malas personas no bendicen tu nombre... y hasta tu apellido multiplicado por tres?... ¡Ah, perversos!

Menos mal que tú eres un inefable "generalibilis", con una educación "Pax-Ramona" también; tú eres bueno, muy bueno; ¡un santo!... y seguirás haciendo saber al mundo que das libertad —condicional ¿eh?— a tus prisioneros.

Lo malo sería —pero eso fuera apolítico— que un día, por un exceso de ternura, soltases a más de los que metes. Sería, mi noble jefe, desequilibrar la ponderación de tu política.

Besos a doña "Pax-Ramona".

JUAN FALANGIBERO

Provea sus recetas y gradúe su vista en
Farmacia y Optica MADRID
Tels.: 12-31-04
12-82-86
J-31-04
¡¡¡SIEMPRE ABIERTA!!!
5 de Febrero, 50. México, D.F.